

Cambios en el perfil de la migración reportada desde los hogares venezolanos.

ENCOVI 2017-2023

Trabajo realizado en el marco del Proyecto ACNUR – UCAB

UCAB  UNIVERSIDAD CATÓLICA
ANDRÉS BELLO


Observatorio Venezolano de
Migración

 **UNHCR**
The UN Refugee Agency

Cambios en el perfil de la migración reportada desde los hogares venezolanos. ENCOVI 2017-2023

Trabajo realizado en el marco del Proyecto ACNUR – UCAB

Coordinación General:

Anitza Freitez

Investigadores:

Constanza Armas

Natalia Sánchez

Gerardo Correa

María Gabriela Ponce.

Diseño Gráfico y Diagramación

Ani Guillén

Ilustraciones

Ani Guillén generadas a través de OpenAI

Caracas, 2023



Tabla de contenido	Pág
Introducción	1
Características de las personas emigrantes	2
Países de destino	3
Reversión de la feminización de la migración venezolana	5
Tiende a madurar el perfil etario	7
Razón principal de emigrar	9
Educación y trabajo de los migrantes	12
Estatus migratorio	17
Condiciones sociofamiliares	22
Remesas enviadas por emigrantes recientes	26
Condición migratoria y vulnerabilidad general	31
Condición migratoria y vulnerabilidad económica	33
Condición migratoria y vulnerabilidad social	35
Condición migratoria y vulnerabilidad sanitaria	37
Condición migratoria y vulnerabilidad familiar	38
Condición migratoria, ámbito territorial y vulnerabilidad	39
Condición migratoria, jefatura femenina y vulnerabilidad	40
Referencias Bibliográficas	42



Introducción

La dimensión alcanzada por el fenómeno migratorio venezolano y su impacto en América Latina ha demandado la realización de esfuerzos conjuntos, entre la institucionalidad de los principales países de destino, organizaciones internacionales y sociales, orientados a la producción de información necesaria para el monitoreo de la migración venezolana. En Venezuela también se han efectuado esfuerzos de ese tipo desde sectores no gubernamentales. Así, desde la academia se ha impulsado la recolección de información sobre el proceso migratorio a partir de los reportes que se hacen desde los hogares de origen. En ese sentido, desde el año 2017 la Universidad Católica Andrés Bello incorporó en la Encuesta Nacional de Condiciones de Vida (ENCOVI) un módulo para la investigación de la emigración internacional. Por esta vía se ha podido monitorear el proceso migratorio dando cuenta de los cambios en el perfil de las personas que emigraron en el período reciente en la medida que la crisis venezolana fue escalando a nivel de una emergencia humanitaria compleja.



Características de las personas emigrantes

En vista de la significación del proceso migratorio venezolano se han hecho numerosos esfuerzos de generación de información en los principales países de acogida, así como a través de encuestas de monitoreo, con la finalidad de establecer cuáles son las características prevaletentes de estos flujos y observar eventuales cambios en su composición. Del mismo modo desde Venezuela, ante la falta de estadísticas oficiales, hemos aprovechado las Encuestas sobre Condiciones de Vida (ENCOVI) para incluir un módulo sobre emigración internacional el cual nos ha permitido obtener información sobre las características de las personas venezolanas que dejaron el país según los reportes

efectuados por los hogares encuestados. Estos sondeos los iniciamos desde la ENCOVI levantada en el año 2017, y como suele hacerse cuando se utiliza este tipo de fuente la información recopilada se refiere al período de 5 años previos a la fecha del levantamiento, de modo que luego de 6 ediciones de ENCOVI efectuadas hasta el año 2023 hemos logrado monitorear los cambios en las características de las personas que han dejado durante la última década (2012-2023).

En esta sección se mostrarán los cambios en las características de las personas que han emigrado durante el período de observación cubierto.



Países de destino

La intensificación de la emigración venezolana que ha ocurrido a partir del año 2015 ha traído aparejada un cambio radical del mapa migratorio, por cuanto ese flujo migratorio Sur-Norte donde Estados Unidos y España eran los dos destinos tradicionales, fue reemplazado por un flujo Sur-Sur donde países de la región latinoamericana como Colombia, Perú, Ecuador y Chile se posicionaron como principales receptores (gráfico 1). Ha quedado en evidencia a través de las 6 últimas ediciones de la ENCOVI que, en general, nueve países han concentrado entre 87% y 97% de la emigración reciente desde Venezuela, la mayoría de ellos latinoamericanos. Así se ha constatado que Colombia se ha posicionado como el primer destino de los emigrantes que han salido

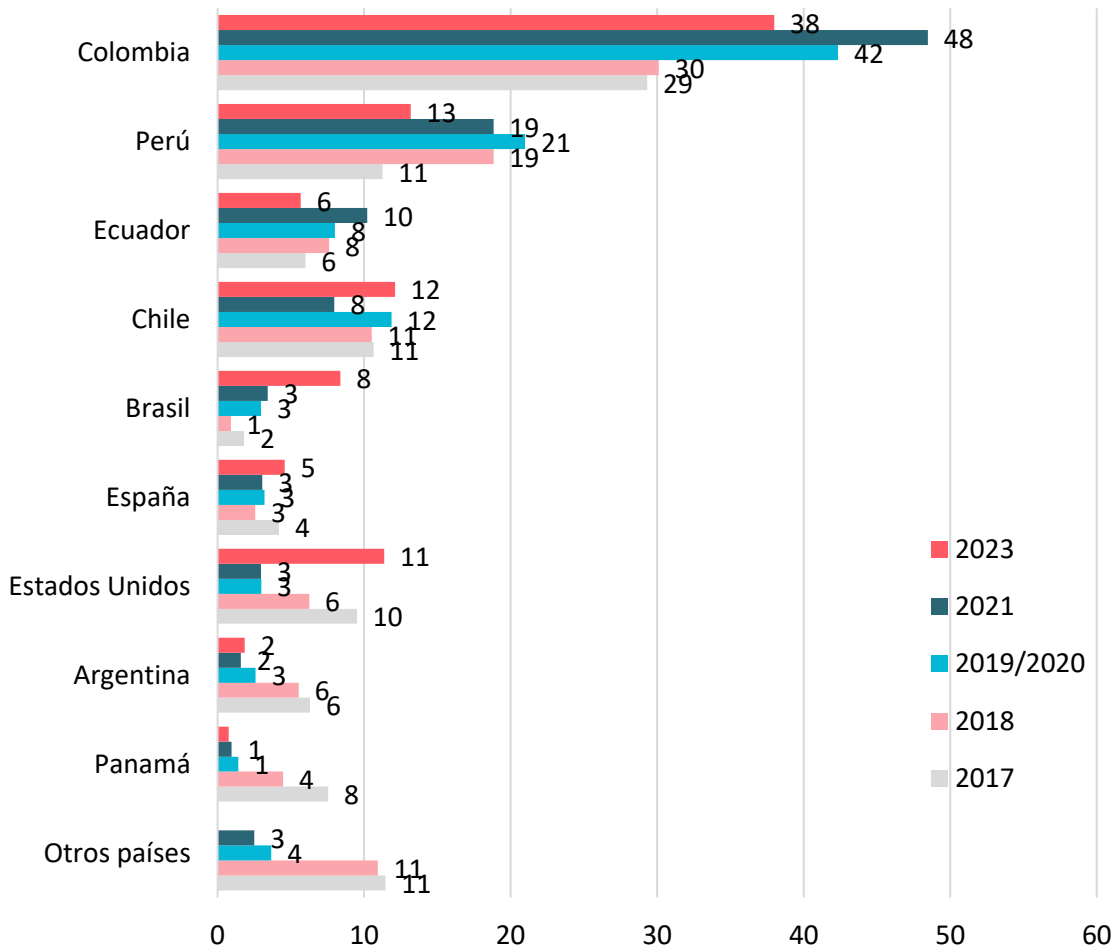
últimamente del país, luego de haber desplazado a Estados Unidos que tradicionalmente fue el contexto preferente de llegada. Después de 2015 personas de todo el espectro social han buscado en el territorio colombiano las oportunidades para la inserción laboral y la atención de las carencias de todo tipo (Freitez, 2019).

Puede verse en el gráfico 1 cómo la información proveniente de cada edición de ENCOVI da cuenta de la tendencia de la emigración venezolana a optar por el país vecino como lugar de destino, donde llegó a concentrarse casi la mitad de los emigrantes que dejaron el país en el período 2016-2021, mientras que según la ENCOVI 2017 esa participación se limitaba a 29%, teniendo en

cuenta 2012-2017 como período de salida. Según la ENCOVI 2023 si bien Colombia mantiene su supremacía como polo receptor de migrantes venezolanos, se ha reducido a 38% la participación de venezolanos en ese país con relación al total de emigrantes recientes reportados por los hogares encuestados.

Aspectos como la vecindad geográfica, el menor costo de la emigración, la existencia de redes de apoyo y la situación socioeconómica relativamente mejor de Colombia actualmente, han influido en esa mayor presencia de venezolanos en su territorio.

Gráfico 1
Venezuela. Distribución porcentual de los emigrantes internacionales recientes por país de destino



Fuentes: UCAB-ENCOVI 2017; 2018; 2019-20 y 2021. Cálculos propios.

En una escala menor, pero igualmente importante, es el crecimiento de la emigración venezolana al Perú. Según los sondeos entre 2017 y 2021 prácticamente se duplica el porcentaje de emigrantes venezolanos que se dirigen a Perú. Para estos 2 países cuyo patrón migratorio en

varias décadas se caracterizó por la expulsión de población, la llegada de estos contingentes de personas movilizadas en forma forzada en un contexto de crisis humanitaria compleja, ha tenido un impacto económico, social y político considerable.

Sin embargo, el último sondeo de la ENCOVI a comienzos del año 2023 ha captado algunos cambios en los flujos migratorios de venezolanos en países de la región, por una parte, en respuesta a las crisis económicas y políticas, como también debido a un clima social adverso por las expresiones de xenofobia y el endurecimiento de las medidas de permanencia para la regularización migratoria. Por otro lado, hay una reorientación de los flujos hacia Estados Unidos y España que podría explicarse debido a procesos de reagrupación familiar y a cierta flexibilización de las normas de ingreso y permanencia. Ello se ve reflejado en una menor concentración de venezolanos en Colombia y Perú mientras que aumentó la participación de aquellos que están viviendo en Estados Unidos y España.

Según la información de ENCOVI 2023 Chile se posiciona por encima de Ecuador como el tercer país receptor de la migración reciente venezolana, y también es notable el aumento de la presencia venezolana en Brasil (gráfico 1), hecho que también ha sido revelado a través de la información ofrecida en noviembre 2023 por la [Plataforma R4V](#).

Hoffman y Batalova (2023) al reconocer el crecimiento de la presencia venezolana en los Estados Unidos basándose en la información que recoge la encuesta de comunidades americanas (ACS por sus siglas en inglés)¹, advierten que ello estuvo asociado, como se mencionó antes, a la inestabilidad económica de los países de la región receptores, la cual se había acentuado a consecuencia de la pandemia por COVID-19, de modo que ante la reducción de las oportunidades económicas y la creciente discriminación, optaron por reemigrar hacia el norte, muchos de ellos tomando la riesgosa ruta terrestre atravesando el Tapón del Darién y Centroamérica para llegar a la frontera sur de Estados Unidos. Frente a esa presión migratoria por parte de ciudadanos venezolanos la administración de Biden

adoptó medidas que permitían a algunos venezolanos solicitar el ingreso a los Estados Unidos desde el extranjero, pero también expulsaban a los que llegaban sin autorización a la frontera entre Estados Unidos y México, incluidos aquellos que tenían la intención de solicitar asilo. Dadas las tensiones diplomáticas entre Washington y Caracas, se han confrontado dificultades para devolver a esos migrantes venezolanos que llegan irregularmente (Hoffman y Batalova, 2023).

Reversión de la feminización de la migración venezolana

En el curso de casi dos décadas (1990-2010) durante las cuales la emigración venezolana fue de baja intensidad y alta calificación, se observó cierta tendencia a la feminización del stock de venezolanos distribuidos en el mundo. Como bien se constata a partir de las estadísticas migratorias reportadas por Naciones Unidas, en promedio, 56 por ciento de los migrantes eran mujeres, fracción que supone una relación de masculinidad de casi 80 hombres por cada 100 mujeres (Freitez, Zúñiga y Borges, 2019).

Esa mayor presencia de mujeres fue verificada a través de la American Community Survey (ACS) respecto a la presencia de originarios de Venezuela en Estados Unidos (89 hombres por cada 100 mujeres en el período 2007-2009) y según el Padrón Municipal de Habitantes en España (89 hombres por cada 100 mujeres (Freitez, 2011). Igualmente, esa tendencia fue confirmada en el Tercer Informe del Sistema Continuo de Reportes sobre la Migración Internacional en las Américas (SICREMI) (OEA, 2015).

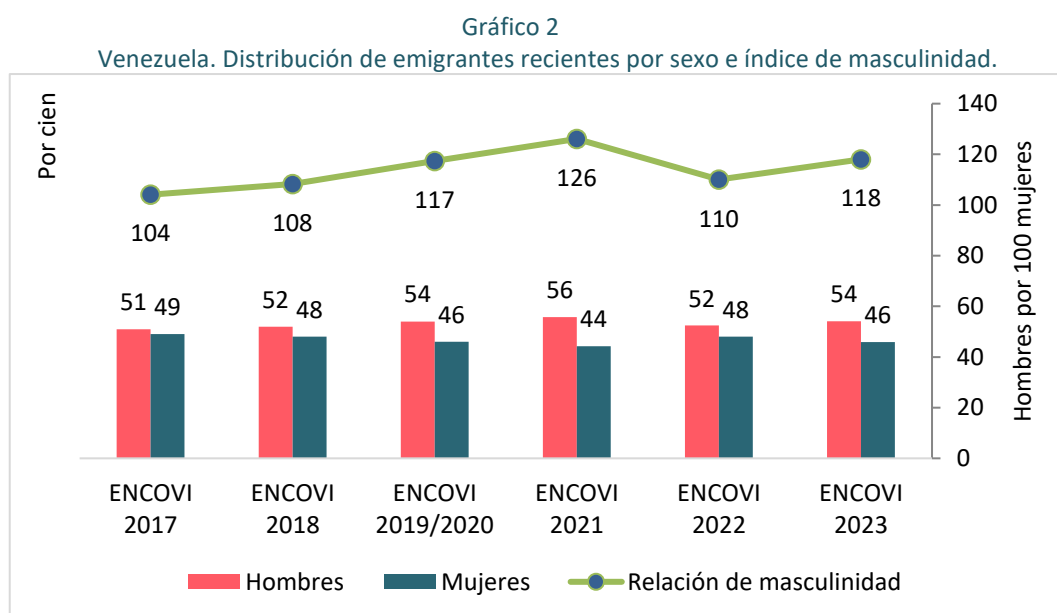
Para el año 2015, cuando la salida de migrantes comenzó a masificarse, la relación de masculinidad ya muestra una variación de 79 a 92 hombres por cada 100 mujeres. De

ahí en adelante se intensificó la preeminencia de los varones entre los emigrantes recientes, revirtiéndose la tendencia a la feminización de la migración venezolana que se había registrado con anterioridad al año 2015 (Freitez, 2019). Esa tendencia en alza continuó sistemáticamente según se reporta a través de las ediciones de ENCOVI entre los años 2017 y 2021, al variar de 104 a 126 hombres por cada 100 mujeres, pero más recientemente la ENCOVI 2023 dio cuenta de un descenso a 118, posiblemente debido a la emigración reciente de mujeres con fines de reagrupación familiar, hecho que estaría significando mayor estabilidad de la emigración venezolana en los diferentes destinos (gráfico 2).

El estudio de Bermúdez, Mazuera-Arias, Albornoz-Arias, & Morffe Peraza (2018) arrojó, de igual modo, una relación de masculinidad en el orden de 127 hombres por cada 100 mujeres. La información ofrecida en los boletines de la OIM, basada en las estadísticas sobre las visas otorgadas

en los principales países receptores y en resultados de la Matriz de Seguimiento de Desplazamiento (DTM por sus siglas en inglés), también permite corroborar el predominio del componente masculino en esta fase reciente del proceso migratorio venezolano (OIM, 2018; 2019a; 2019b).

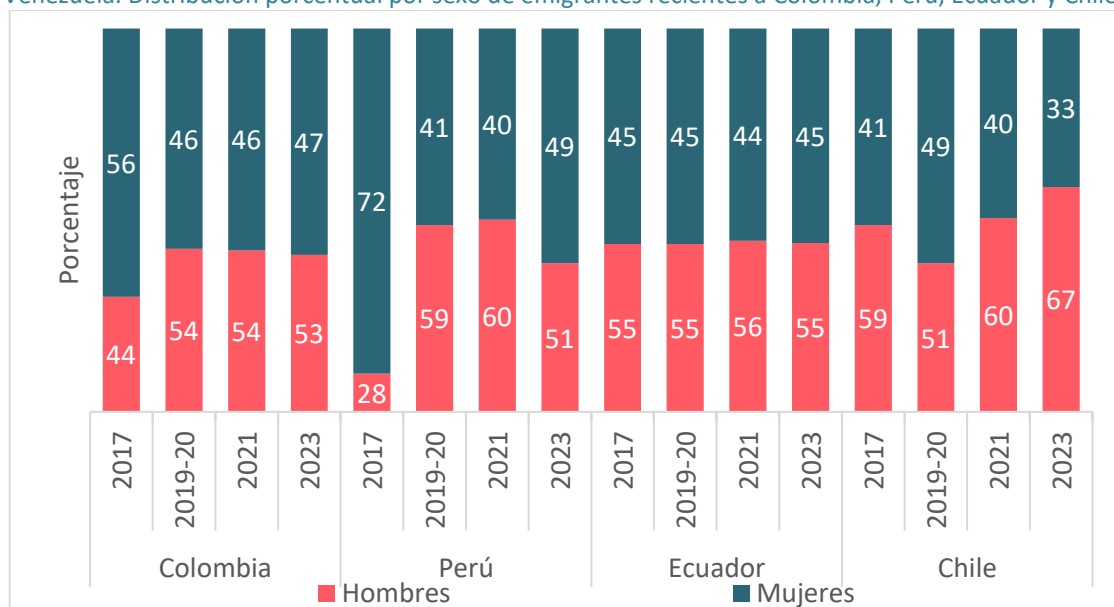
De acuerdo con los resultados de la ENCOVI 2023 continúa siendo claro el predominio del componente masculino entre los migrantes reportados por los hogares encuestados que se han establecido en Chile, Colombia, Ecuador y Perú. Respecto a los tres últimos países Chávez, Amaral y Mora (2021) han encontrado que particularmente el balance de género favorece a los hombres durante el período inicial de migración, porque se tiende a alcanzar una mayor paridad de género a través del tiempo (Chaves, Amaral, & Mora, 2021). El Banco Mundial, por su parte, ha encontrado una distribución de género balanceada entre la población venezolana en Perú (Banco Mundial, 2019) y en Colombia (Banco Mundial, 2018).



Fuentes: UCAB-ENCOVI 2017-2023. Cálculos propios.

Gráfico 3

Venezuela. Distribución porcentual por sexo de emigrantes recientes a Colombia, Perú, Ecuador y Chile



Fuentes: UCAB-ENCOVI 2017; 2019-20; 2021 y 2023. Cálculos propios.

Tiende a madurar el perfil etario

La población que se ha marchado del país se ha destacado también por su carácter eminentemente joven, tratándose de personas que han interrumpido su trayectoria educativa o han concluido su formación académica. En ambos casos han buscado en el exterior las oportunidades que no han encontrado dentro del territorio venezolano.

Según la primera medición de la emigración internacional reportada por los hogares encuestados en la ENCOVI 2017 se estimó que prácticamente 3 de cada 5 tenían edades entre 15 y 29 años (gráfico 4). En la medida que se intensificó el flujo de salida se fueron incorporando adultos jóvenes entre 30 y 49 años como bien se ha constatado a través de la ENCOVI 2022, observándose que casi la mitad de los migrantes recientes se situaban en ese rango de edad y 42% en el grupo de 15 a 29 años, de modo que 9 de cada 10 migrantes corresponden a personas en plena edad de insertarse al mercado laboral.

Esa tendencia se ratificó en los resultados de la ENCOVI 2023 al mostrar que si bien la proporción de adolescentes y jóvenes sigue siendo considerable (38%) la mayoría de las personas migrantes reportadas desde Venezuela es mayor de 30 años (49%), lo que puede obedecer a procesos de reunificación familiar y al paso del tiempo entre los migrantes recientes. Esto último refiere a algunos de quienes estaban en el tramo de 15 a 29 años en 2017-2018, años de gran intensidad en la movilidad venezolana, ya comienzan a formar parte del grupo mayor de 30 años.

La población emigrante con menos de 15 años, el componente infantil de la migración reciente desde Venezuela, y quienes han contado con 50 años o más de edad, el componente adulto maduro y mayor, han sido los grupos etarios con menor participación en este flujo migratorio.

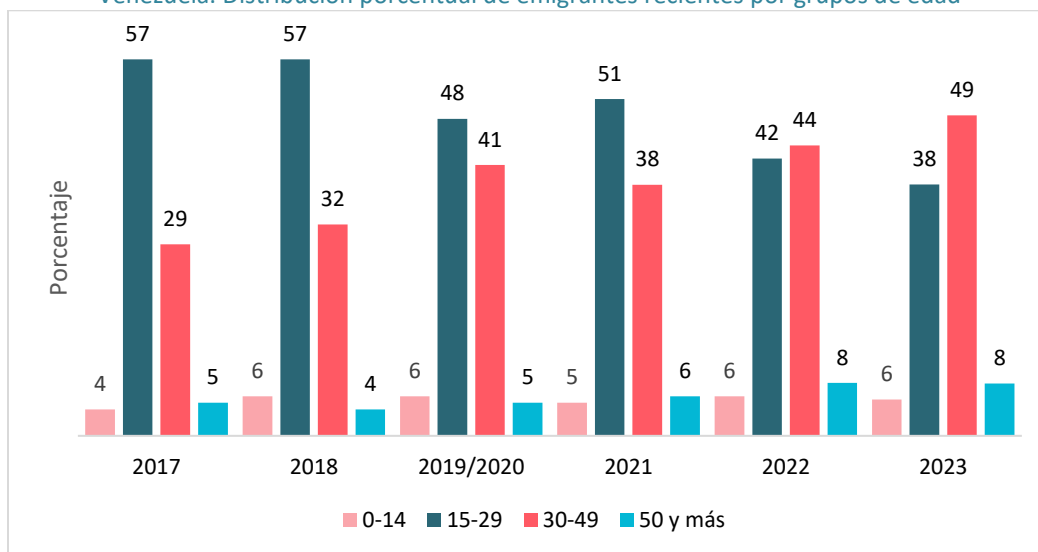
Esa tendencia a una composición etaria un poco más madura comienza a reflejarse en los cambios que muestra la pirámide por

edad y sexo (gráfico 5) donde destaca el incremento en la participación tanto de hombres como mujeres de 30 a 49 años. En el tramo de 50 años y más es visible que la proporción de mujeres duplica a la de los

hombres. Es posible que esa variación responda, en parte, a la necesidad de incorporar a las abuelas en esos núcleos transnacionales para atender demandas de cuidados.

Gráfico 4

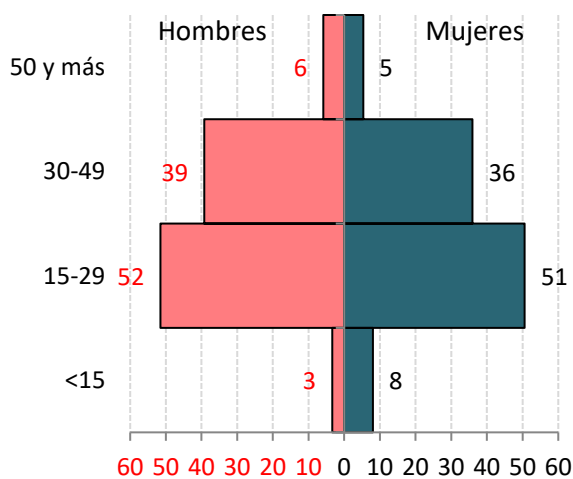
Venezuela. Distribución porcentual de emigrantes recientes por grupos de edad



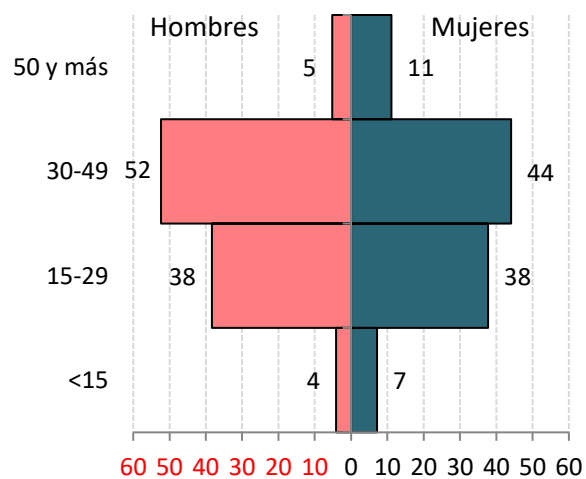
Fuente: UCAB.ENCOVI 2017-2023. Cálculos propios.

Gráfico 5

Venezuela. Pirámide de emigrantes recientes por edad y sexo ENCOVI 2021



ENCOVI 2023



Fuente: UCAB.ENCOVI 2021 y 2023. Cálculos propios.

El perfil etario en Colombia, Perú, Ecuador y Chile, los cuatro países suramericanos con mayor representación de los migrantes venezolanos es cónsono con la estructura

predominantemente joven antes destacada, aunque hay pequeñas variantes. En Ecuador, Perú y Colombia es superior la proporción de jóvenes de 15 a 29 años, mientras que en

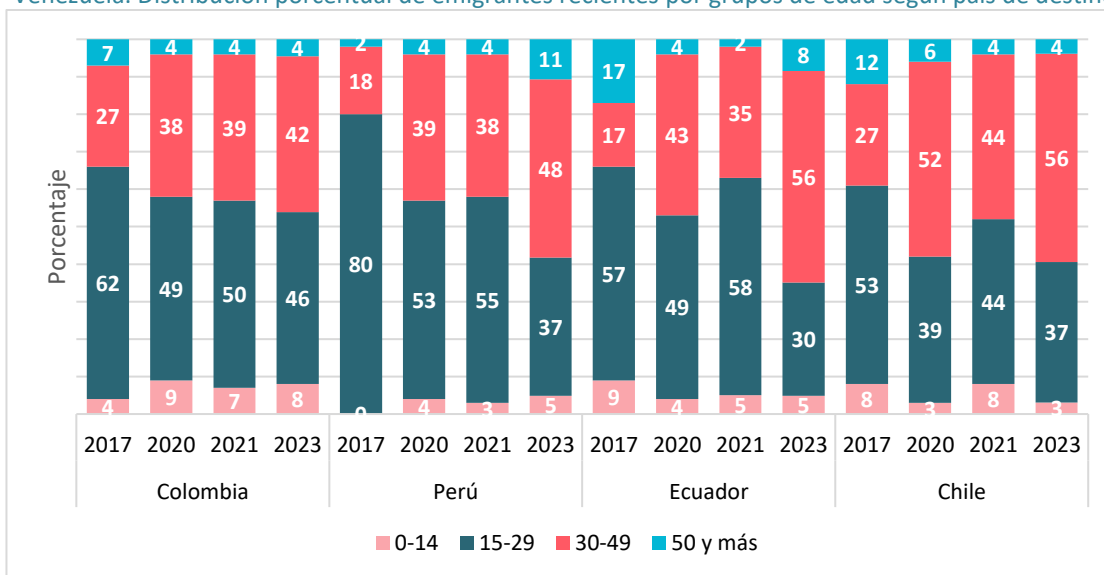
Chile es un poco más envejecida (gráfico 6). Igualmente, se evidencia un aumento del tramo de adultos jóvenes de 30 a 49 años en Perú, Ecuador y Chile.

Esos resultados se aproximan a los que muestran Chaves, Amaral y Mora (2021) basándose en el procesamiento de la DTM, quienes encontraron que en esos mismos países 3 de cada 4 migrantes venezolanos

hombres tenían de 18 a 35 años; por su parte, en Chile y Brasil la población migrante es un poco más envejecida pero no tanto como el contingente nacional. Las migrantes venezolanas son igualmente más jóvenes que la población femenina de Colombia, Chile, Perú y Brasil.

Gráfico 6

Venezuela. Distribución porcentual de emigrantes recientes por grupos de edad según país de destino



Fuentes: UCAB-ENCOVI 2017; 2019-20; 2021 y 2023. Cálculos propios.

Razón principal de emigrar

El patrón de razones que ha impulsado la emigración desde Venezuela ha observado ciertos cambios a medida que fue escalando su intensidad. En los años setenta se hicieron inversiones en la formación de profesionales y técnicos, pero en poco tiempo se creó un excedente de esa fuerza de trabajo especializada que no pudo ser absorbida por el mercado laboral debido a la paralización de grandes proyectos por la crisis de los ochenta. Una parte de esos profesionales optó por migrar a otros países (Freitez, 2011; Malavé, 1991; Padilla, Torres, & Michelena, 2015; Requena & Caputo, 2016; De La Vega, 2017). Esa salida de personas calificadas se intensificó durante la década 2000 en el

contexto de conflictividad política que condujo al despido de casi veinte mil profesionales en el área petrolera. Asimismo, las estadísticas de la OCDE daban cuenta en esos años del crecimiento de profesionales de la salud originarios de Venezuela residiendo en países de dicha organización (Freitez, Zúñiga y Borges, 2020).

A esa emigración de alto nivel profesional se fue incorporando población de estratos medios porque a la falta de oportunidades se sumaron los problemas de inseguridad personal (Ibarra & Rodríguez, 2010; Mateo & Ledezma, 2006). En el estudio de Mateo y Ledezma (2006) sobre los venezolanos en

España se encontró que la preocupación por la inseguridad personal en Venezuela fue una de las principales razones asociadas a la decisión de emigrar en combinación con otras motivaciones de índole económica y social, identificando diferencias notables entre quienes migraron antes y después de 1998.

Los resultados de la ENCOVI 2017 revelaban información sobre los motivos que llevaron a las personas a dejar el país durante el período 2012-2017. Para ese momento la principal razón de emigrar al exterior que se reportó desde los hogares encuestados está relacionada con la necesidad de encontrar las oportunidades de inserción laboral y niveles de remuneración que ya no se ofrecían en el país, donde además la elevada inflación estaba mermando el poder de compra. Es así como, en 69% de los casos se emigró para buscar empleo en otro país, porque ya lo habían conseguido o porque habían cambiado de trabajo. Ese resultado se ha mantenido inalterable en todas las ediciones de ENCOVI a partir de 2017, y es consistente con un contexto de país caracterizado por una contracción económica prolongada (gráfico 7). En esos primeros años de escalada del flujo migratorio los factores relacionados con la violencia política y la inseguridad ciudadana concentraron casi el 10% de las opciones más señaladas.

Si bien la búsqueda de empleo y de mejores ingresos sigue siendo de lejos, a la luz de la ENCOVI 2023, la principal razón que llevó a millones de venezolanos a dejar el país (77%), la segunda razón que han mencionado más recientemente para emprender el proceso emigratorio ha sido la reagrupación familiar y la formación de una unión conyugal, esta motivación en el plano familiar ha correspondido a un 12% de los casos reportados. Se estima que a futuro estos procesos cobrarán mayor relevancia en la medida que la situación del país no mejore

en forma sostenida y no se concreten retornos masivos, sino que, por el contrario, se refuercen los procesos de integración económica y social de los migrantes venezolanos en los lugares de destino (Freitez, 2023).

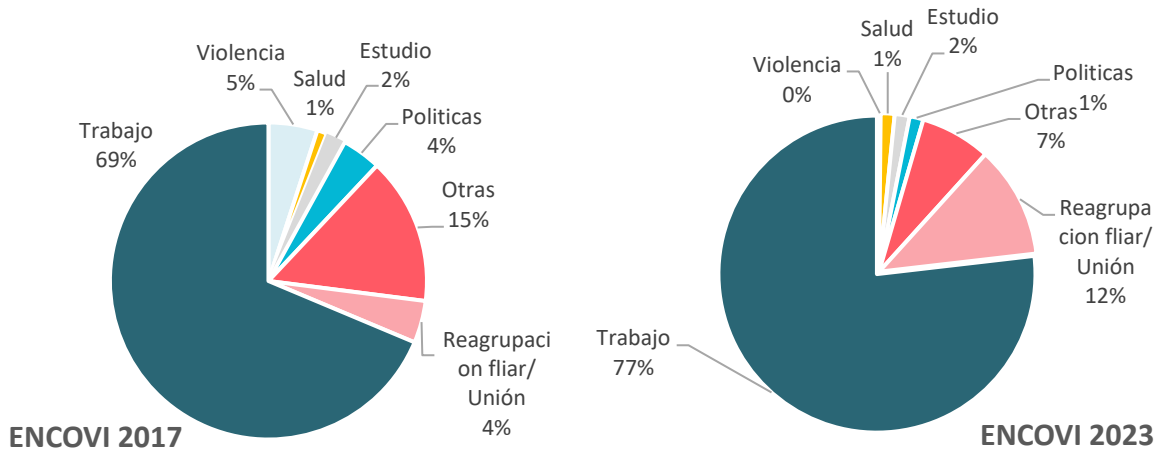
La violencia política y la inseguridad ciudadana, si bien no han dejado de estar presentes en la agenda de problemas que, en general, alteran el desenvolvimiento de las actividades en el país, no figura entre las razones más citadas en vista de la preeminencia que tiene la búsqueda de oportunidades de trabajo, porque es el camino para alcanzar ingresos que permitan la sobrevivencia de los migrantes en el exterior y enviar ayudas a los familiares en Venezuela. Otras razones como la salud y los estudios han sido escasamente referidas.

Al analizar la emigración venezolana en el período 2015-2019 Bedoya y colegas (2020) destacan la importancia de tomar en cuenta la manera diferenciada en que la participación de hombres y mujeres en los flujos migratorios es determinada por los condicionantes socioculturales en los lugares de origen y destino (Bedoya, Arroyave, & Bohórquez, 2020).

El carácter forzado de la migración generada para enfrentar la crisis humanitaria desatada en Venezuela obligó a una salida mayoritaria de hombres impulsados por la necesidad de encontrar trabajo y generar ingresos para ayudar a la familia en Venezuela. Según los resultados de la ENCOVI 2023 85% de la emigración masculina reciente dejó el país por razones laborales mientras que se reduce a 7% los casos donde se señala que la movilidad estuvo relacionada con procesos de reagrupación familiar. En el caso de las mujeres prevalece la migración por razones de trabajo, aunque en menor intensidad (75%) porque en 18% de los casos se han movido por razones de formación de familia o de reagrupación de familias que se habían constituido en Venezuela.

Gráfico 7

Venezuela. Distribución porcentual de emigrantes recientes por razón principal de emigrar



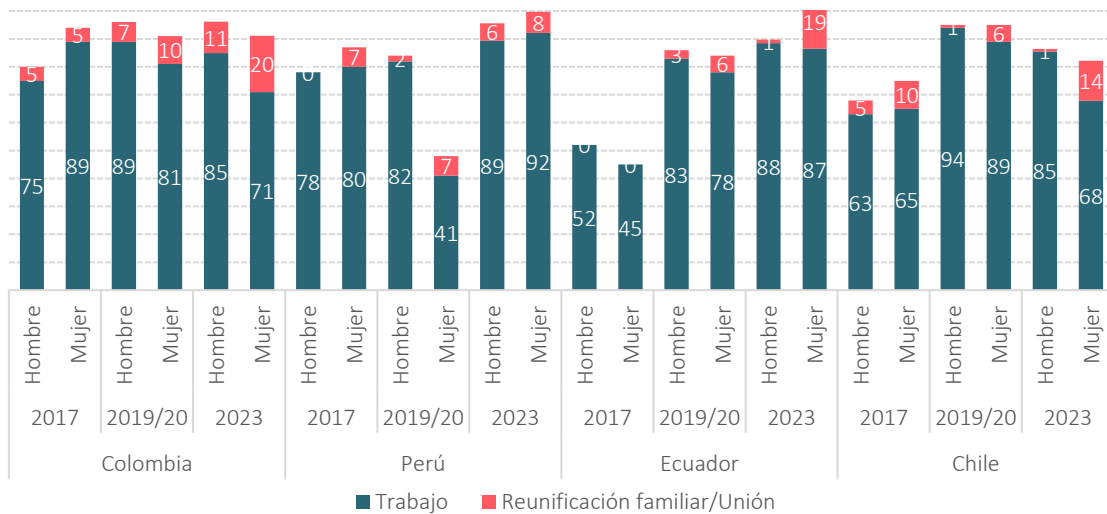
Fuentes: UCAB.ENCOVI 2017 y 2023. Cálculos propios.

Esa tendencia en la emigración debido a la reagrupación familiar y su patrón diferenciado entre hombres y mujeres es de interés observarlo entre los principales países de acogida en la región. Comparando la información de las ENCOVI 2017, 2019-20 y 2023 se ve claramente en el gráfico 8 que entre quienes emigraron a Colombia hubo un incremento notable, entre hombres (11%) y mujeres (20%), de quienes salieron del país

para rearmar su grupo familiar en la sociedad que los acogió. Esa propensión se visualiza igualmente entre las mujeres que emigraron a Ecuador y Chile, mientras que entre los hombres esa tendencia no es clara. Las respuestas sobre las mujeres que emigraron a Perú dan cuenta de que el incentivo de la reagrupación familiar es bastante menos común en contraste con los otros países andinos.

Gráfico 8

Venezuela. Distribución porcentual de emigrantes recientes por razón principal de emigrar según sexo (países seleccionados)



Fuente: UCAB.ENCOVI 2017, 2019-20 y 2023. Cálculos propios.

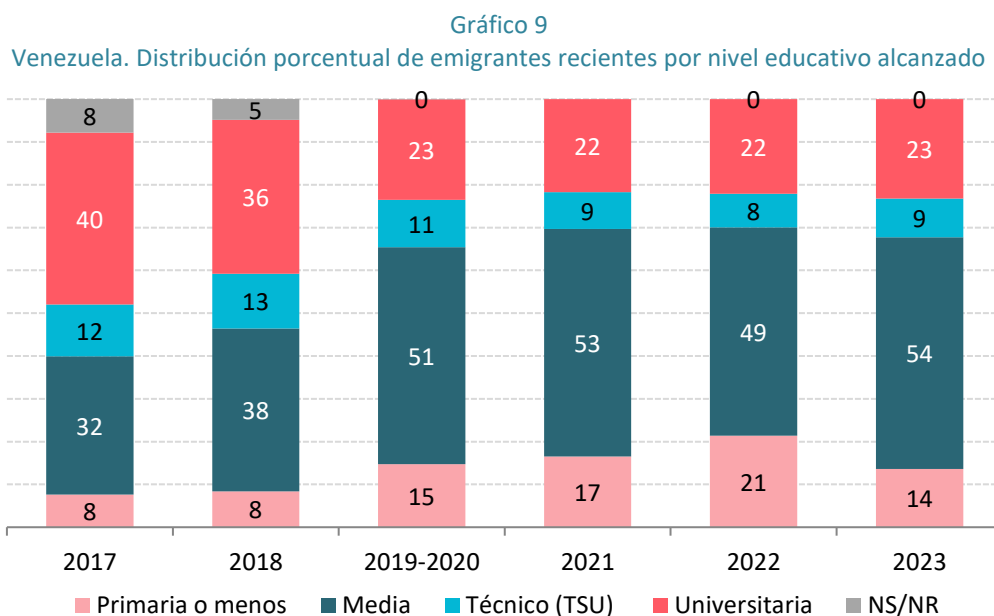
Educación y trabajo de los migrantes

La migración reciente se ha incrustado en todo el espectro social y se ha diversificado en términos de su capital educativo. Antes de la escalada de este proceso emigratorio cerca de un 60% de los migrantes venezolanos tenían educación universitaria, por tanto, constituía un flujo migratorio calificado en atención al criterio de formación académica (Requena & Caputo, 2016; Freitez, 2011).

Ese perfil de mayor calificación todavía podía evidenciarse a partir de los resultados de la ENCOVI 2017 y 2018 al revelar que casi la mitad de los emigrantes tenían alguna formación a nivel de técnico superior o habían alcanzado la educación universitaria. Según las ediciones posteriores de la ENCOVI se ha identificado que segmentos de la población con menor capital educativo han aumentado su participación en el proceso emigratorio reciente, a tal punto que 14%

solamente tenía la escolaridad primaria o menos, casi la mitad solamente había alcanzado estudios a nivel de la enseñanza media y esa preeminencia de emigrantes que llegaron a cursar educación universitaria se vio reducida a poco menos de 33% (gráfico 9).

En el curso de este proceso migratorio se atenuaron las disparidades de género en el perfil educativo de las personas que dejaron el país. A la luz de la ENCOVI 2017 prevaleció la participación de hombres que habían alcanzado los estudios universitarios o de TSU 61% vs 48% entre las mujeres. Como se dijo antes, la ENCOVI 2023 ha mostrado que la mayoría de los migrantes solamente llegaron a la enseñanza media y ese rasgo se observa tanto entre hombres como en mujeres (gráfico 10). En general se aplanaron las diferencias de género en la composición de la emigración reciente.



Fuente: UCAB-ENCOVI 2017-2023.

El perfil educativo de la migración venezolana muestra evidentes variaciones según el país de acogida. La mayoría de

quienes emigraron a Colombia habían alcanzado la enseñanza media (52%) sea que la hubiesen completado o no o su nivel era

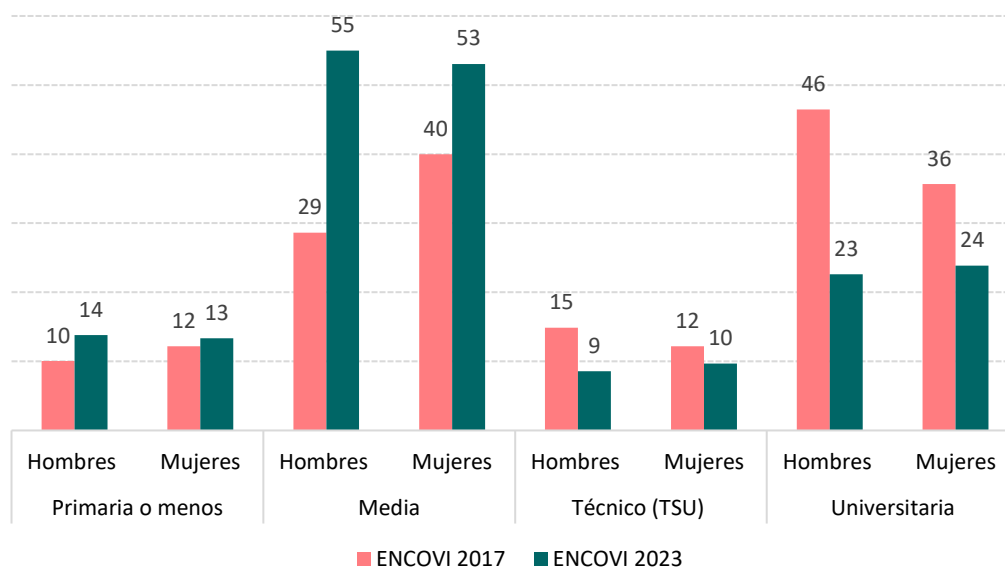
equivalente a la educación primaria o menos (28%), mientras que apenas 20% habían alcanzado alguna carrera universitaria o estudios de TSU. Esa movilidad de personas con menor escolaridad se puede facilitar porque se trata de flujos de carácter fronterizo de corta distancia. Puede notarse que es más elevado el capital educativo de los migrantes venezolanos establecidos en Ecuador o Perú donde cerca de un tercio había alcanzado educación universitaria. Esa característica se acentúa en el caso de los venezolanos emigrados a Chile (50%) y aún más en Estados Unidos y España donde 71% y 65%, respectivamente, es la participación de migrantes con mayor nivel educativo (gráfico 11).

En un contexto de falta de oportunidades para la inserción en el mercado laboral a causa de una recesión económica prolongada impactada por un proceso hiperinflacionario que erosionó el poder de compra de los salarios, ha resultado bastante

común que una proporción apreciable de migrantes recientes reportados por los hogares, casi 3 de cada 10, no se desempeñaban en alguna ocupación antes de emigrar, mientras que en los contextos de recepción se reduce a 18% quienes no tenían empleo. Este resultado es comprensible siendo que la búsqueda de empleo fue la razón principal para migrar y dada la necesidad de generar ingresos para la sustentación propia y ayudar a la familia que quedó en Venezuela.

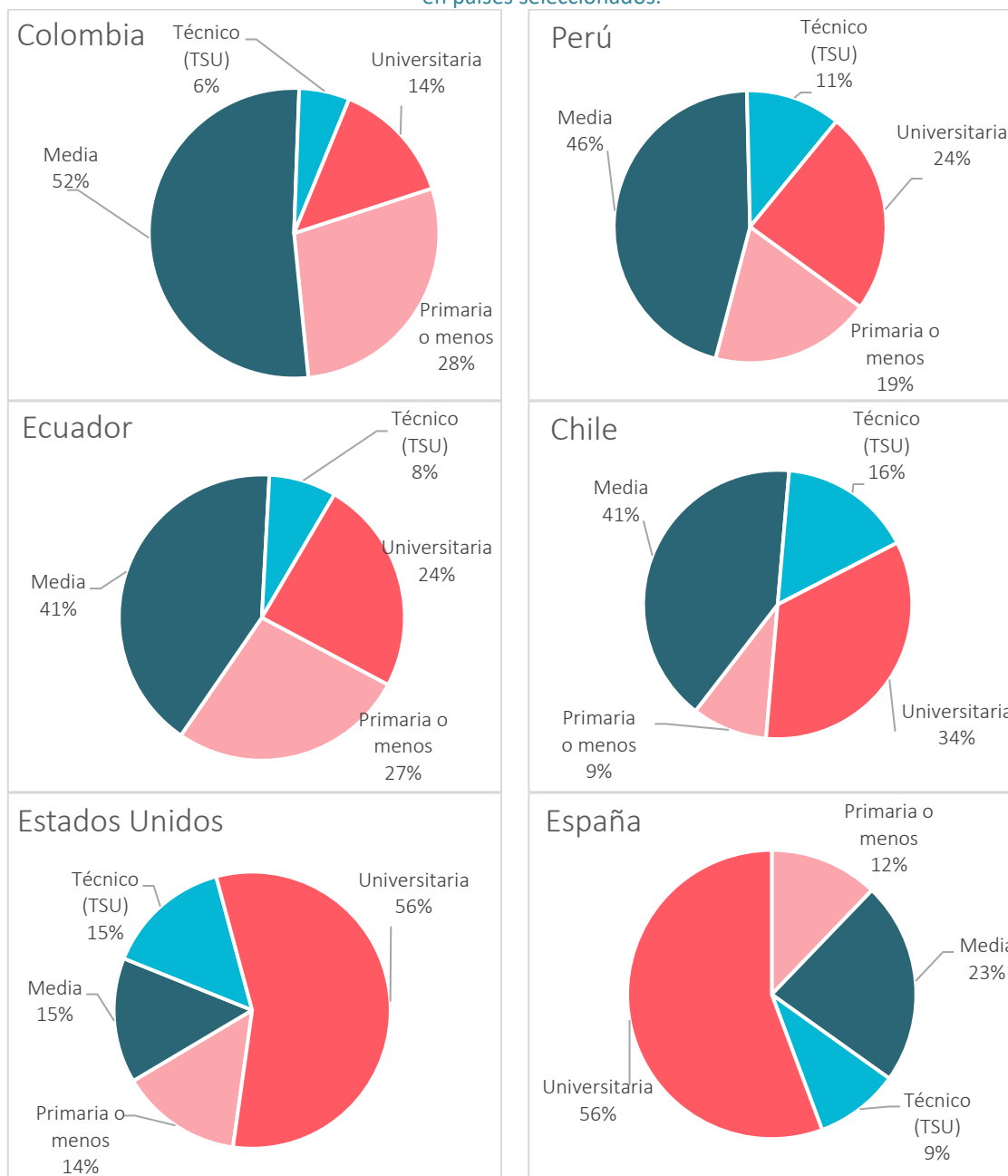
La inserción laboral en los principales destinos reportada por los hogares de origen revela que en la mayoría de esos países cerca de 4 de cada 5 migrantes han conseguido incorporarse al mercado laboral, a excepción de Brasil y Argentina donde el porcentaje de migrantes que trabajan es algo inferior (gráfico 12), ello se debe a que en esos países una fracción relativamente mayor de mujeres han tenido menos oportunidades de acceder a empleos remunerados.

Gráfico 10
Venezuela. Distribución porcentual de emigrantes recientes por sexo y nivel educativo alcanzado



Fuente: UCAB-ENCOVI 2017-2023.

Gráfico 11
Venezuela. Distribución porcentual de emigrantes recientes por nivel educativo alcanzado en países seleccionados.



Fuente: UCAB-ENCOVI 2023.

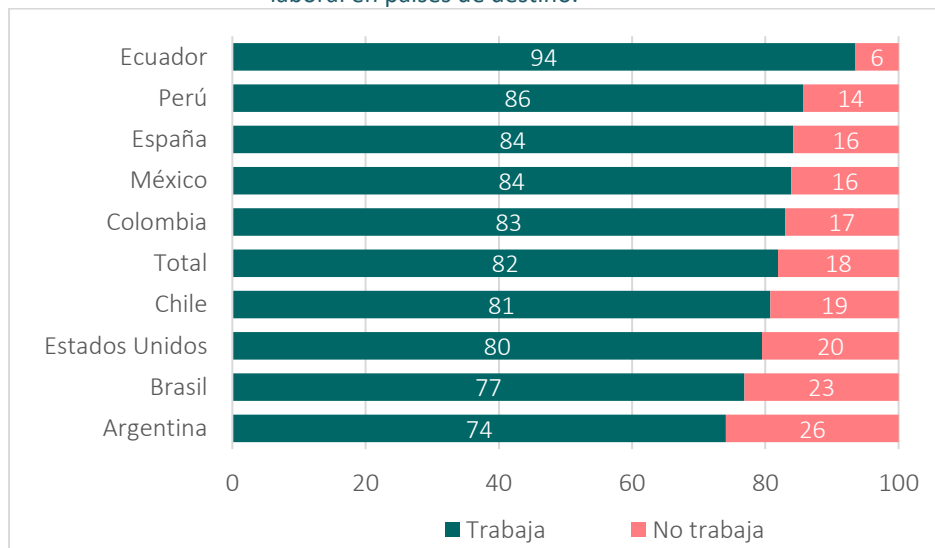
En el gráfico 13 parece identificarse un patrón en cuanto a las disparidades de género en la inserción laboral. En países como Estados Unidos, España y Chile se aproximan los porcentajes de hombres y mujeres que trabajan, hecho que pudiese responder a una oferta más amplia de

oportunidades y a una mayor calificación de los migrantes que optaron por esos destinos como se destacó antes. Hay otros países donde el trabajo extra-doméstico está más restringido para las mujeres migrantes en comparación a sus pares masculinos, como es el caso de Colombia donde vemos una

brecha de 17 puntos porcentuales (p.p.) entre los respectivos niveles de hombres y mujeres que trabajan. Esas brechas se

estiman en 12 p.p. en Ecuador y 8 p.p. en Perú, pero todavía más acentuada en Argentina (35 p.p.) y Brasil (24 p.p.).

Gráfico 12
Venezuela. Distribución porcentual de emigrantes recientes según situación laboral en países de destino.



Fuente: UCAB-ENCOVI 2023.Cálculos propios.

Gráfico 13
Venezuela. Porcentaje de emigrantes recientes que trabajan por sexo según principales países de destino.



Fuente: UCAB-ENCOVI 2023.Cálculos propios.

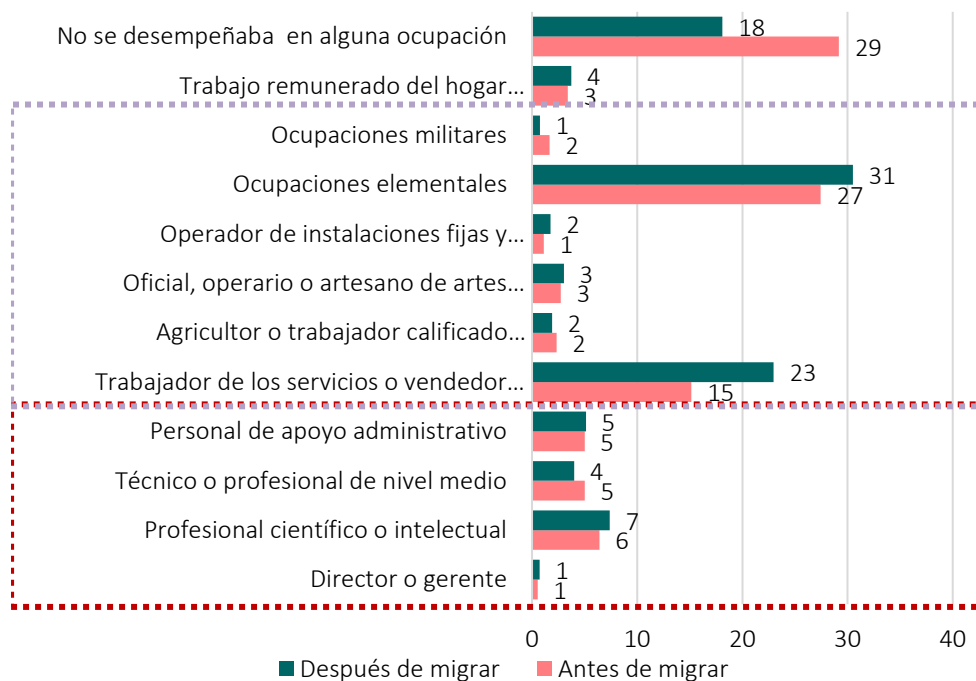
La estructura ocupacional actual de los emigrantes recientes en contraste a la que había antes de emigrar ha revelado un crecimiento notable de la inserción como trabajadores de los servicios y en establecimientos comerciales y, en menor medida, en ocupaciones elementales. Los resultados de la ENCOVI 2023 han mostrado cierta recuperación de la inserción de profesionales científicos o intelectuales en sus áreas de formación, hecho que probablemente está asociado con los avances en la regularización del estatus migratorio y de la certificación de saberes o apostillaje de títulos.

Entre los emigrantes recientes 18% tenía alguna ocupación de mayor calificación y prestigio social, es decir, como director o gerente (1%), profesional científico o intelectual (6%), técnico o profesional de

nivel medio (5%) o como personal de apoyo administrativo (5%) antes de dejar el país, y en los contextos de acogida los empleados en esos grupos de ocupación mantienen la misma proporción en su conjunto.

Asimismo, antes de marcharse la mitad de los emigrantes se encontraban insertos en ocupaciones de menor calificación, más específicamente como trabajadores de los servicios o vendedores de comercios y mercados (15%), trabajadores agropecuarios (2%), operarios de máquinas o artesanos (3%), operarios de instalaciones fijas y maquinarias (1%) y en ocupaciones elementales (27%). La participación de los migrantes en estos grupos de ocupación en los países de destino aumenta a 61% debido al crecimiento de la inserción en ocupaciones elementales y en los servicios, comercios y mercados (gráfico 14).

Gráfico 14
Venezuela. Distribución porcentual de emigrantes recientes según ocupación desempeñada antes y después de migrar.



Fuente: UCAB-ENCOVI 2023. Cálculos propios.

Estatus migratorio

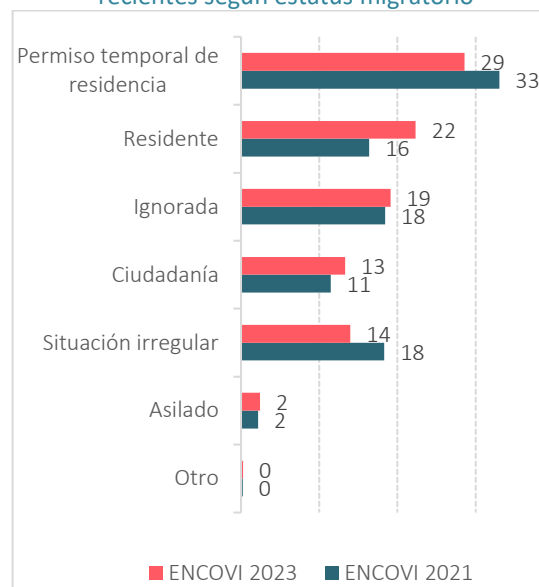
Dado el carácter forzado de la mayor parte de la emigración venezolana reciente, debido a que la situación de emergencia humanitaria presionaba sobre la salida del país por razones de sobrevivencia, significó que en muchos casos el traspaso de las fronteras no se hiciera a través de los lugares de control y portando toda la documentación que podría requerirse para el establecimiento regular en los países que brindaban acogida. Ello porque comúnmente no se trató de un proyecto migratorio planificado y porque en Venezuela había entonces muchas trabas para la obtención y renovación de pasaportes, así como para la legalización de otros documentos. En consecuencia, hubo un sector de población que ingresó a otros países en situación irregular o que devino en ese estatus debido al vencimiento de los documentos de identidad en el curso del proceso migratorio.

La regularidad del estatus migratorio de la población venezolana fue cambiando en la medida que los flujos se hicieron más intensos y de carácter más permanente y los países de acogida cambiaron los instrumentos regulatorios.

Desde 2021 en la ENCOVI se ha recolectado información sobre la situación migratoria actual de los venezolanos que dejaron el país durante los últimos 5 años, teniendo presente la relevancia de esta información a los efectos de establecer las condiciones de vulnerabilidad que pueden estar enfrentando y evidenciar las necesidades de protección. Los resultados han reportado que, en el relevamiento de ese año casi 2 de cada 3 migrantes mantienen un estatus regular, sea porque habían adquirido la ciudadanía de otro país (11%), les fue concedido permiso de residencia permanente (16%) o, lo que es más común, les ha sido otorgado un permiso temporal de residencia (33%). En este grupo también se

incluyen aquellos migrantes a quienes se les ha concedido asilo, refugio u otra forma de protección complementaria (2%).

Gráfico 15
Venezuela. Distribución porcentual de emigrantes recientes según estatus migratorio



Fuente: UCAB-ENCOVI 2021 y 2023. Cálculos propios.

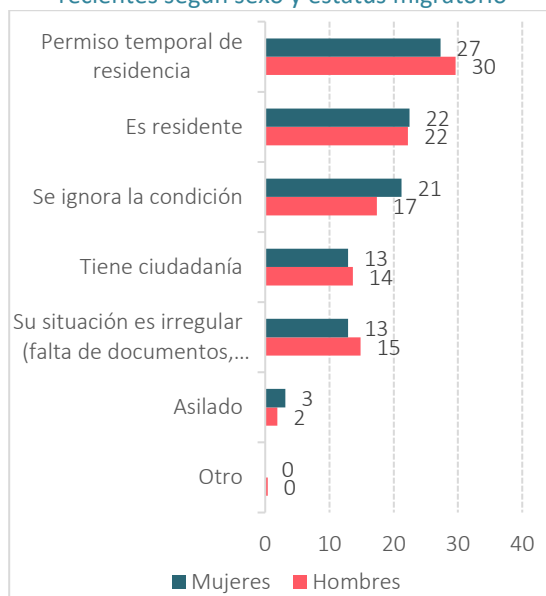
Por otro lado, se tiene que 18% estaría en situación irregular debido a la falta de documentos o al vencimiento de estos. Además, la encuesta arrojó que en 18% de los casos hay desconocimiento en los hogares de origen en Venezuela sobre el estatus migratorio de los miembros que dejaron el país (gráfico 15). Los resultados de la ENCOVI 2023 muestran que hay una mejora en la situación de irregularidad e incluso hay un aumento en la participación de migrantes con estatus de residente, señales que pueden estar apuntando a procesos de integración en los países de acogida.

Las mujeres migrantes pueden enfrentar mayores riesgos de mantener un estatus migratorio irregular en la medida que las familias puedan privilegiar a los hombres a la hora de destinar recursos para cubrir los

costos de trámites de regularización, toda vez que ellos son quienes tienen mayor probabilidad de inserción en el mercado de trabajo. A partir de la ENCOVI 2021 y 2023 se puede notar que, en general, no hay señales de una situación menos aventajada de las mujeres con relación al estatus migratorio. Es muy similar la proporción de hombres y mujeres que han obtenido la ciudadanía del país de acogida o que tienen residencia permanente. La mayor diferencia observada tiene que ver con la información que maneja el hogar de origen (gráfico 16).

Gráfico 16

Venezuela. Distribución porcentual de emigrantes recientes según sexo y estatus migratorio



Fuente: UCAB-ENCOVI 2023. Cálculos propios.

Entre los emigrantes recientes de Venezuela que se han insertado en ocupaciones de directores-gerentes o profesionales-científicos-intelectuales casi 8 de cada 10 disponen de visados de residencia permanente o han adquirido la nacionalidad del país de acogida. Prácticamente 1 de cada 5 profesionales científicos tienen permiso de residencia temporal o se les ha concedido o están en trámite de asilo o refugio. Igualmente, cuando se trata de técnicos o profesionales de nivel medio o de personal de apoyo administrativo la mayoría tiene un

estatus de permanencia regular, pero tienen una participación importante aquellos que gozan de una residencia temporal. Este hecho puede suponer un riesgo de devenir en situación irregular si no se cumplen con los requisitos de renovación oportuna del visado.

La información presentada en el gráfico 17 deja ver una relación bastante marcada entre la calificación de las ocupaciones y el estatus migratorio, siendo que los migrantes que trabajan en ocupaciones elementales, en servicios o como vendedores están en situación regular principalmente bajo permiso de residencia temporal, y respecto a muchos de ellos la familia reporta que están en situación irregular o que desconocen su estatus migratorio.

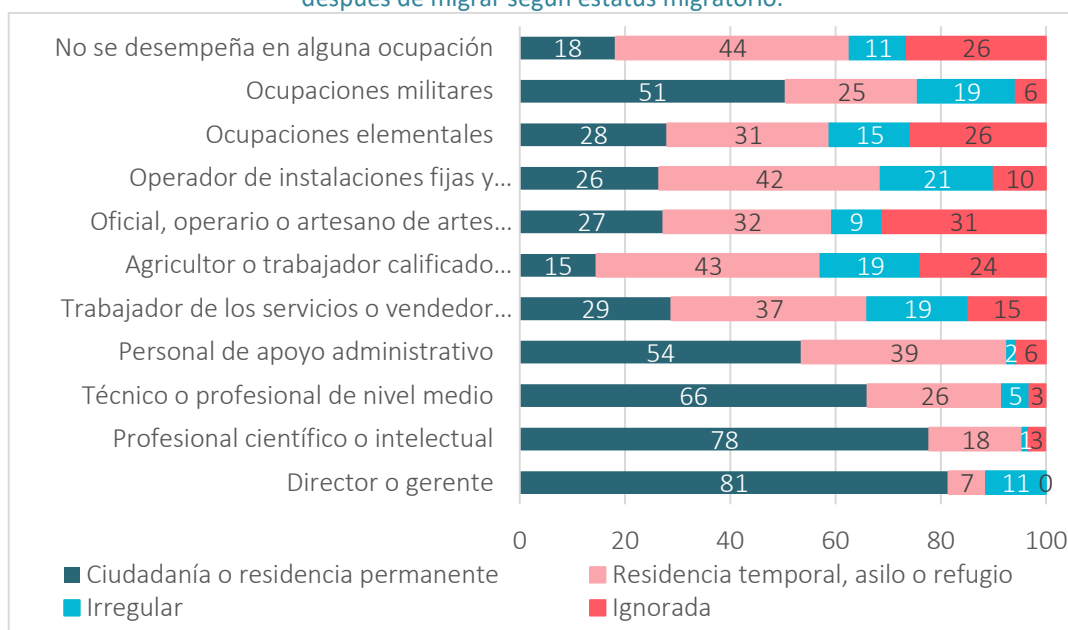
Es importante conocer el estatus del migrante al punto que a la hora de estudiar los procesos de integración Wu (2020) asume que este aspecto constituye una tercera dimensión a la par con la integración socio-estructural y la integración cultural. Los aspectos que refieren a la forma en que la persona migrante ingresó al país de acogida, el permiso de residencia, la adopción de la ciudadanía y la participación política condicionan “las posibilidades de integración y los esfuerzos que los inmigrantes estarán dispuestos a realizar para su integración”, (Wu, 2020, p. 16).

Las normativas de ingreso y permanencia difieren por países, así como los procesos de regularización puestos en marcha para garantizar los derechos de las personas migrantes en contextos de crisis de movilidad como se ha generado a partir del éxodo ocurrido desde Venezuela. En este sentido interesa examinar los resultados de la ENCOVI 2023 sobre el estatus migratorio de los migrantes venezolanos en los seis principales países de destino (gráfico 18). En los casos de Colombia, Perú y Chile la solicitud de asilo, refugio o de cualquier otra

forma de protección internacional no fueron las figuras más comunes adoptadas para

regularizar la permanencia de los migrantes venezolanos.

Gráfico 17
Venezuela. Distribución porcentual de emigrantes recientes por ocupación después de migrar según estatus migratorio.



Fuente: UCAB-ENCOVI 2023. Cálculos propios.

En Colombia se abrió otro camino de posibilidades para la regularización de los migrantes venezolanos que se inició con el Permiso Especial de Permanencia (2017), la creación del Registro Administrativo de Migrantes Venezolanos en Colombia (RAMVC) y se amplió con el Estatuto Temporal de Protección a los Migrantes Venezolanos (ETPMV) como mecanismo para el favorecimiento de una inclusión a largo plazo (Chaves, Amaral y Mora, 2021; Gissi, Ramírez, Ospina, Cardoso y Polo, 2020), aun así según la ENCOVI 2023 de cada 5 venezolanos encuestados en Colombia hay 1 en situación irregular y con permiso de residencia temporal 1 de cada 3.

Igualmente, Perú procedió en 2017 con un Permiso Temporal de Permanencia (PTP), pero al término de su vigencia en 2018 hubo un fuerte incremento de la irregularidad, porque cambió el enfoque de la política migratoria del Estado peruano con “la

exigencia de una visa humanitaria” para ingresar al país desde junio 2019 –con requisitos imposibles de conseguir para la mayoría de los venezolanos, como un pasaporte vigente y antecedentes penales apostillados–. Con ello se dispararon a cerca de 482 mil las solicitudes de asilo o refugio, porque se habían reducido “las vías de entrada regular y de regularización migratoria”, (Castro y Freier, 2021, p. 41), pero el Estado peruano no estaba preparado para procesarlas y, en consecuencia, fue suspendido el sistema de asilo desde octubre de 2020 (Chaves, Amaral y Mora, 2021), de este modo se decide no concederle a los venezolanos la protección internacional aplicando la definición ampliada de Cartagena, sino la de mantenerles como solicitantes de refugio (Castro y Freier, 2021, p. 42). Esa denominación de solicitante de refugio no facilitó la integración de los venezolanos en el Perú, pues no constituye un estatus migratorio que les permita

trabajar o ingresar al sistema financiero (Morales, s. f.; Castro y Freier, 2021). En todo caso, el Perú terminó abriendo rutas legales para la regularización de los migrantes, como fue la concesión de un Carné de Permiso Temporal de Permanencia desde octubre de 2020. Bajo ese estatus de residente temporal se encuentra 25% de los migrantes venezolanos según el reporte ofrecido desde su hogar de origen en Venezuela.

En el caso de Ecuador se dio un giro a la política migratoria enmarcada en la Ley Orgánica de Movilidad Humana de 2017, basada en un enfoque de derechos y facilidades de residencia, para adoptar una perspectiva más restrictiva y securitista. Según estos nuevos lineamientos el Gobierno ecuatoriano aprobó una nueva visa de residencia temporal de excepción por razones humanitarias desde finales de 2019 hasta agosto de 2020, cuando cesa la amnistía migratoria (Gissi, Ramírez, Ospina, Cardoso y Polo, 2020; Ramírez y Ospina, 2021) y en ese contexto se presentó la prevalencia más fuerte de irregularidad en el estatus migratorio de los venezolanos arribados a ese país, al punto que para 2020 era de 72% cuando en 2018 estaba en el orden de 44% (Chaves, Amaral y Mora, 2021). Los resultados de la ENCOVI 2023 están dando cuenta de 25% de migrantes en situación irregular y 39% con permiso temporal.

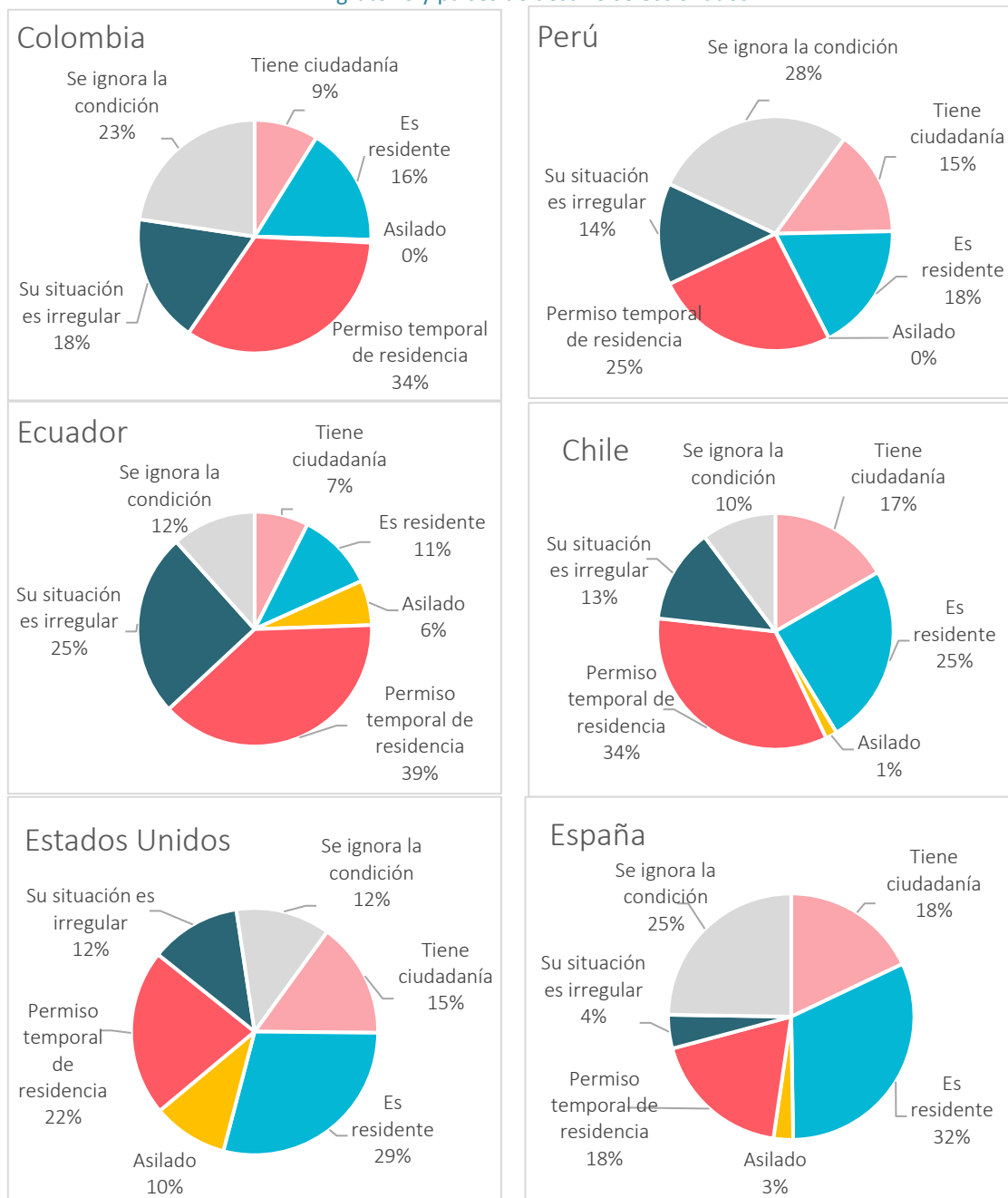
En el caso de Chile, desde 2018 se ensayó la aplicación de la Visa de Responsabilidad Democrática, la cual debía ser tramitada desde Venezuela, de modo que no resolvía el problema de los venezolanos que se encontraban en situación irregular. Las exigencias establecidas para la obtención de este visado complejizaron su tramitación como quedó reflejado en una baja tasa de otorgamiento (Stefoni y Silva, 2018; Aranda y Gissi, 2020). Los resultados de la ENCOVI 2023 revelan que prevalece la condición de residente permanente (25%) o temporal

(34%) y la irregularidad está en un orden similar al que observamos en Colombia o Perú. Según esta última medición de ENCOVI se ha revelado un incremento de los migrantes venezolanos que han adquirido la ciudadanía, particularmente entre quienes residen en Chile o Perú.

En los casos de Estados Unidos y España, los principales destinos de la emigración venezolana antes del año 2015, se ha reportado una alta preeminencia de migrantes que tienen residencia permanente o han obtenido la ciudadanía de dichos países, particularmente en el caso de España, donde cuentan los nexos existentes con migrantes españoles llegados a Venezuela a mediados del siglo pasado.

De cada 10 migrantes venezolanos radicados en Estados Unidos 1 es solicitante de asilo, refugio o de protección internacional, mientras que se ha limitado a 3% en el caso de España. Vale citar a Dekocker y Ares (2020) cuando advierten que a partir de 2015 se produjo un aumento de las solicitudes de protección internacional de venezolanos al punto que, en 2019, por tercer año consecutivo, los venezolanos encabezaron la lista con 35% del total de solicitudes (Dekocker y Ares, 2020). Los autores también hacen alusión a la falta de agilidad del proceso administrativo con lo cual las personas quedaban mucho tiempo en un limbo de desprotección mientras que las solicitudes recibían el respectivo dictamen, siendo que la tasa de aprobación de las mismas era muy baja; no obstante, España abrió una vía para la regularización de personas cuyas solicitudes de asilo fueron denegadas, a través del otorgamiento de permisos por razones humanitarias con extensión de un año, prorrogable a un segundo año con autorización de residencia temporal, permiso de trabajo y acceso a servicios sociales y sanitarios (Dekocker y Ares, 2020).

Gráfico 18
Venezuela. Distribución porcentual de emigrantes recientes según estatus migratorio y países de destino seleccionados



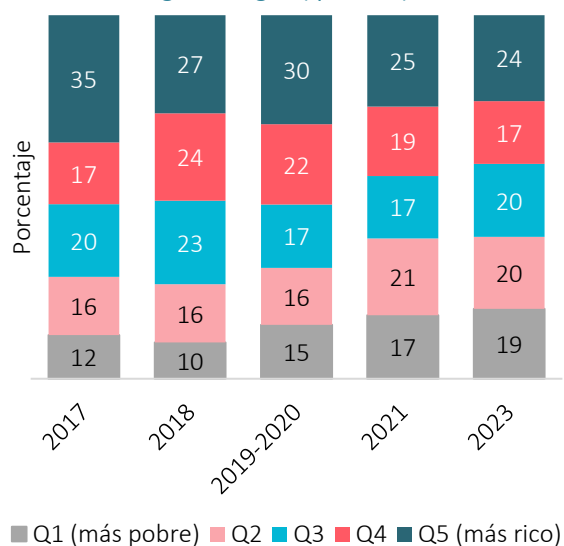
Fuente: UCAB-ENCOVI 2023. Cálculos propios.

Condiciones sociofamiliares

Como se ha venido destacando en este informe, la intensificación del fenómeno migratorio venezolano en el período reciente se dio aparejada de variaciones importantes en la composición de los nuevos flujos en términos de edad, sexo, educación, empleo. Una evidencia más de la transversalización del fenómeno migratorio se ha observado al considerar alguna variable de segmentación social. En esta ocasión se adoptó la distribución de los emigrantes recientes según la ubicación del hogar de origen por quintiles de ingresos. Estos datos muestran la creciente vulnerabilidad de las personas migrantes venezolanas a juzgar por una mayor proporción de migrantes pertenecientes a hogares más pobres y, por el contrario, una menor representación de migrantes provenientes de hogares socialmente más aventajados (gráfico 19).

Gráfico 19

Venezuela. Distribución porcentual de emigrantes recientes según situación socioeconómica en los hogares origen (quintiles)



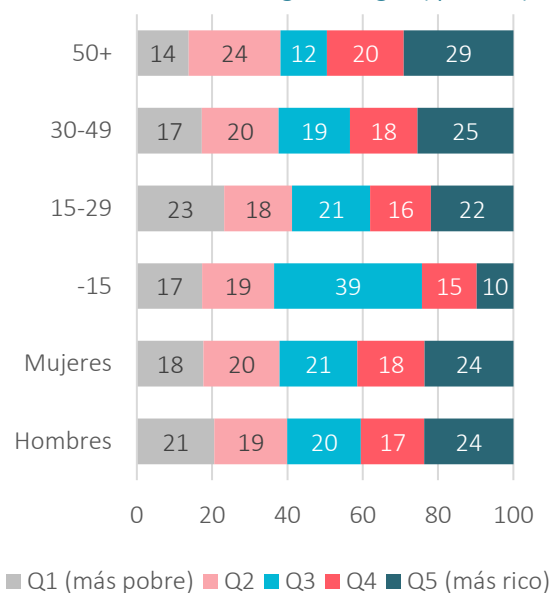
Fuente: UCAB-ENCOVI 2017; 2018; 2019/20; 2021 y 2023. Cálculos propios.

Los resultados de la ENCOVI 2023 no muestran diferencias apreciables en la composición social entre hombres y mujeres

migrantes, pero estas sí llegan a ser evidentes cuando se discrimina por grupos de edad, observándose que a medida que aumenta la edad es claramente más alta la participación de los migrantes en los quintiles más aventajados, contrariamente a lo que se detecta entre la población infantil y joven (gráfico 20).

Gráfico 20

Venezuela. Distribución porcentual de emigrantes recientes por sexo y edad según situación socioeconómica en los hogares origen (quintiles)



Fuente: UCAB-ENCOVI 2023. Cálculos propios.

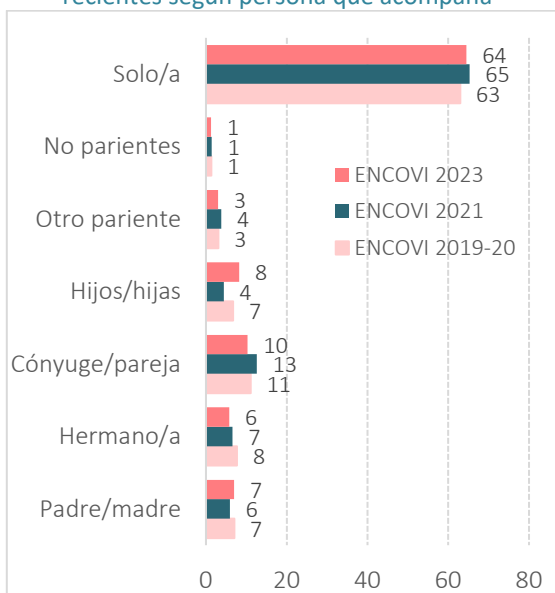
Un proceso migratorio intenso como el que se ha registrado recientemente en Venezuela nos está llevando a superar la concepción clásica de familia/hogar, como un grupo de personas vinculadas por parentesco que comparten un lugar de residencia común, por el establecimiento de un sistema de parentesco y de una unidad que opera más allá de las fronteras.

La ENCOVI ha permitido identificar si las personas migrantes viajaron solas o acompañadas, así como su parentesco con el jefe/a del hogar que dejaron al migrar, y las comunicaciones que se mantienen desde el

lugar de destino. Estas cuestiones han ayudado a explorar ciertos aspectos sociofamiliares de los migrantes recientes.

La ENCOVI ha revelado que 2 de cada 3 emigrantes recientes han viajado solos. Respecto al tercio restante que ha salido acompañado se encuentra que se trasladan principalmente con su pareja o cónyuge, algún hijo/a, hermano/a u otro pariente (gráfico 21).

Gráfico 21
Venezuela. Distribución porcentual de emigrantes recientes según persona que acompaña



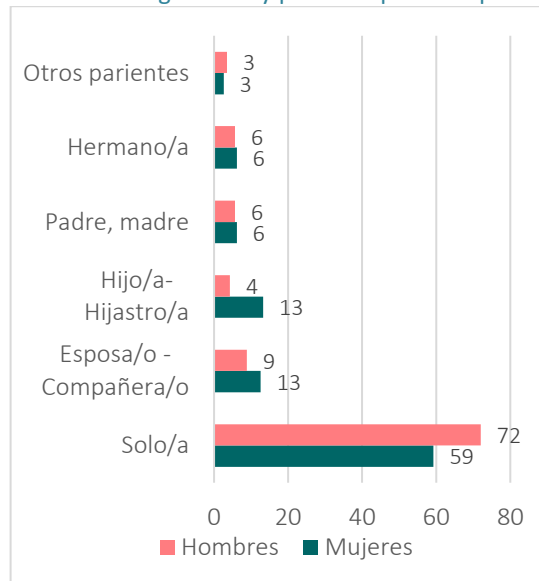
Fuente: UCAB-ENCOVI 2019/20, 2021 y 2023.

Ese patrón se diferencia un poco al discriminar entre hombres y mujeres. Es más común que sean los hombres quienes viajan solos (72%), aunque tenemos a 3 de cada 5 mujeres migrantes que viajan no acompañadas con los riesgos que ello puede conllevar cuando las rutas transitadas son inseguras (gráfico 22).

Este hallazgo es consistente con los resultados obtenidos por la Plataforma R4V (2022b) en su informe de situación sobre migrantes venezolanos en Centroamérica, Colombia y México, en el que indican que en los últimos años se ha observado la

movilización de grupos familiares grandes y procesos de reunificación familiar.

Gráfico 22
Venezuela. Distribución porcentual de emigrantes recientes según sexo y persona que acompaña



Fuente: UCAB-ENCOVI 2019/20, 2021 y 2023.

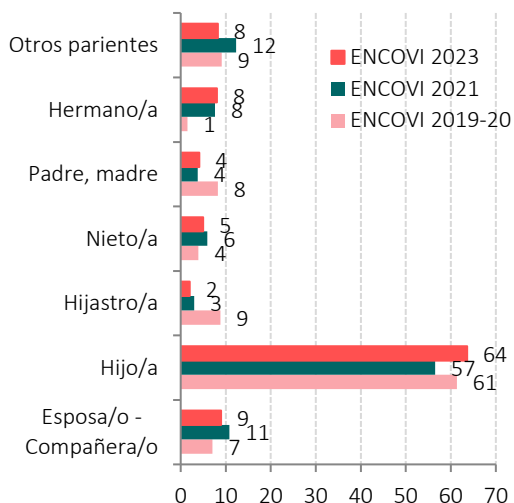
La información reportada sobre la relación de parentesco de los emigrantes recientes con el jefe o jefa del hogar de origen de nuevo está en consonancia con el perfil que se viene describiendo. Al tratarse de personas muy jóvenes es lógico que mayoritariamente correspondan a hijos o hijas de quien encabeza el hogar. En segundo lugar, figuran otros parientes, nietos y hermanos que aumentan su participación debido a procesos de reagrupación familiar que se van dando y, en tercer lugar, los migrantes que tenían el rol de cónyuge del jefe/a del hogar quienes habrían emigrado solos o en compañía de algún hijo/a (gráfico 23).

Es interesante notar sobre el gráfico 24 que según la ENCOVI 2021 casi 1 de cada 5 de los hombres que dejaron el país era esposo o compañero de quien encabezaba el hogar al momento de la encuesta. Esa relación resultó menos común de acuerdo con los resultados de la ENCOVI 2023, observándose

que entre hombres y mujeres migrantes es igualmente frecuente que su rol en el hogar corresponda al de hijos/as, en consonancia con el perfil joven de la migración venezolana como se ha reiterado antes. Es posible que en este período postpandemia menos hombres migrantes cónyuges de la jefa del hogar hayan considerado la opción de dejar el país (18% vs 11%).

Gráfico 23

Venezuela. Distribución porcentual de emigrantes recientes según parentesco con jefe/a del hogar

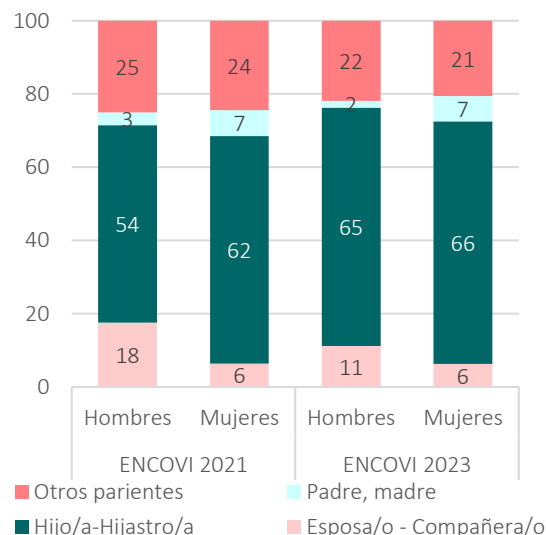


Fuente: UCAB-ENCOVI 2019/20, 2021 y 2023.

Las personas migrantes que han viajado solas están repartidas de manera proporcional en todo el espectro social como puede apreciarse en el gráfico 25, mientras que entre quienes migraron acompañados hay una menor representación de quienes pertenecen a hogares de los quintiles más pobres. Por otra parte, cuando se examina la relación de parentesco y el posicionamiento social del hogar de quienes dejaron el país recientemente se constata que migraron más cónyuges, hermanos/as u otros parientes del jefe/a pertenecientes al quintil más pobre.

Gráfico 24

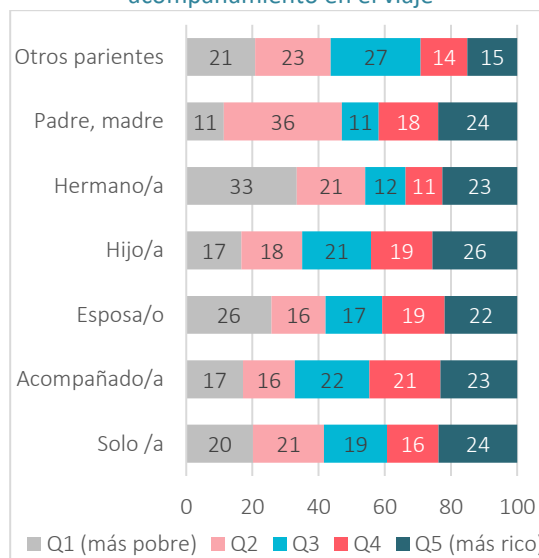
Venezuela. Distribución porcentual de emigrantes recientes según sexo y parentesco con jefe/a del hogar



Fuente: UCAB-ENCOVI 2019/20, 2021 y 2023.

Gráfico 25

Venezuela. Distribución porcentual de emigrantes recientes por quintiles según parentesco y acompañamiento en el viaje



Fuente: UCAB-ENCOVI 2019/20, 2021 y 2023.

La migración puede devenir en la formación de unidades familiares transnacionales localizadas entre los lugares de origen y destino (Canales A., 2005; Fernández & Heras, 2019) cuyas dinámicas son reestructuradas considerando que el espacio

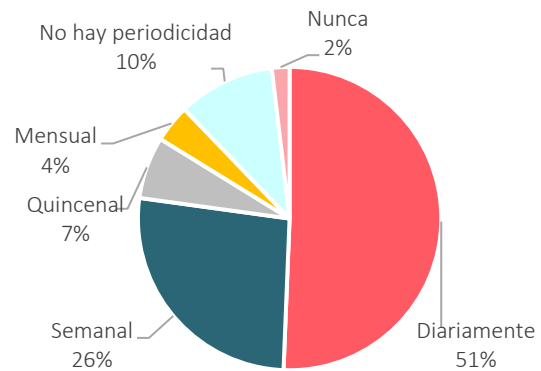
de la cotidianidad se ha ampliado en la medida que involucra a los miembros que están en el exterior. Por primera vez la ENCOVI ha incluido preguntas dirigidas a sondear sobre la frecuencia de las comunicaciones de las personas que migraron y la modalidad usada para establecer esos contactos.

Se ha reportado que es muy común que quienes migraron recientemente mantengan comunicaciones con miembros de su hogar de origen. Apenas 2% nunca establece contactos y solamente 10% lo hace sin periodicidad. Casi 2 de cada 4 se comunica diariamente y 1 de cada 4 lo hace semanalmente (gráfico 26).

La búsqueda de un patrón de comportamiento en cuanto al mantenimiento de contactos con el hogar de origen nos lleva a identificar que es más frecuente que la comunicación diaria sea

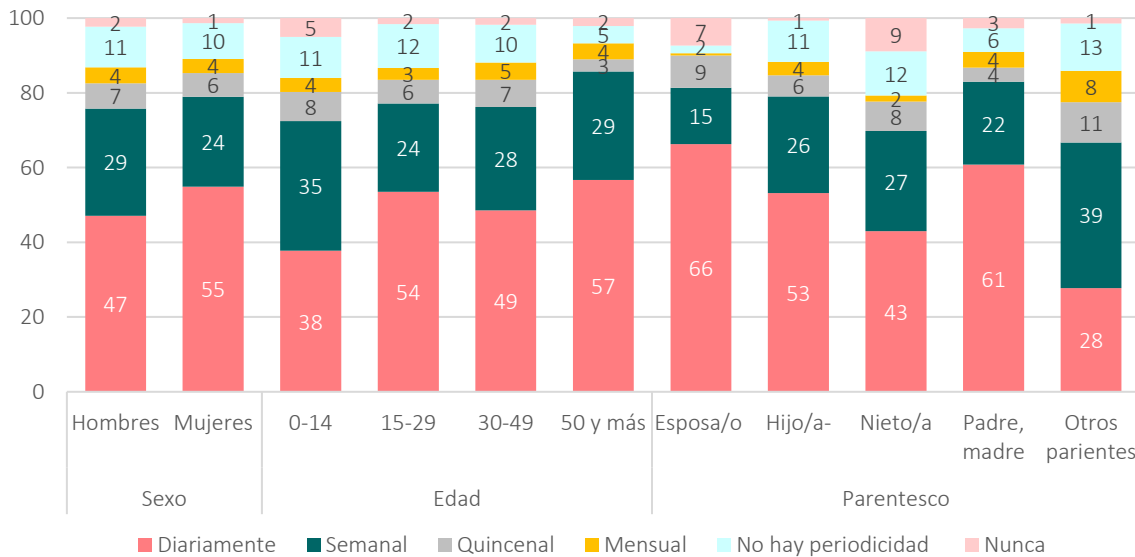
sostenida por mujeres, jóvenes y adultos mayores, así como por cónyuges o padres/madres del jefe/a del hogar (gráfico 27).

Gráfico 26
Venezuela. Distribución porcentual de emigrantes recientes según frecuencia de las comunicaciones con el hogar de origen



Fuente: UCAB-ENCOVI 2023.

Gráfico 27
Venezuela. Distribución porcentual de emigrantes recientes por sexo, edad y parentesco según frecuencia de la comunicación con el hogar de origen



Fuente: UCAB-ENCOVI 2023.

Las facilidades que ofrece Whatsapp para envío de mensajes, imágenes, videos o realizar videollamadas, crear grupos de chat

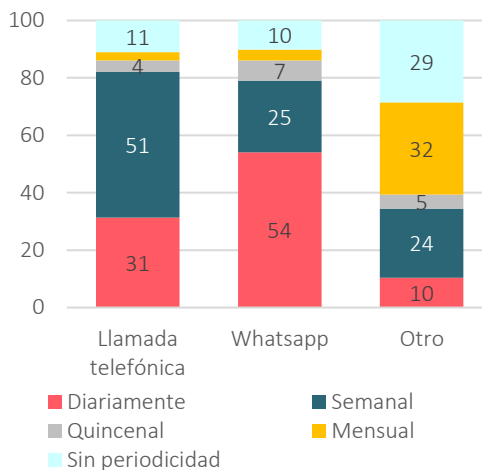
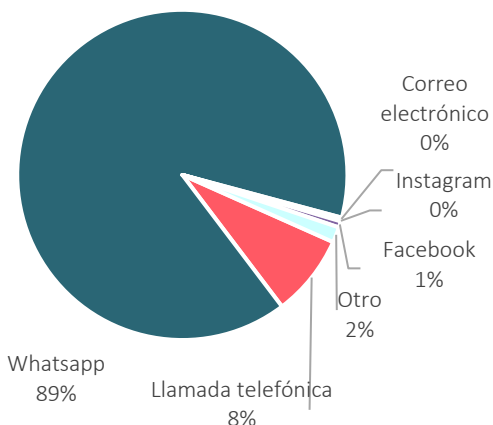
que conecta a varios miembros de la familia, hacen de esta plataforma el medio de lejos más citado por quienes migraron

recientemente para establecer contactos con miembros de su hogar de origen. Otras plataformas como Facebook, Instagram o el correo electrónico son escasamente mencionadas. Las funcionalidades del Whatsapp ayudan a contrarrestar las barreras de la distancia geográfica creando

una atmosfera de proximidad con la familia que permite ese acercamiento muy frecuente. Las llamadas telefónicas es un recurso aludido solo en 8% de los casos y comúnmente se usa una vez por semana (gráficos 28).

Gráfico 28

Venezuela. Distribución porcentual de emigrantes recientes según medio de comunicación y frecuencia de contacto con el hogar de origen



Fuente: UCAB-ENCOVI 2023.

Remesas enviadas por emigrantes recientes

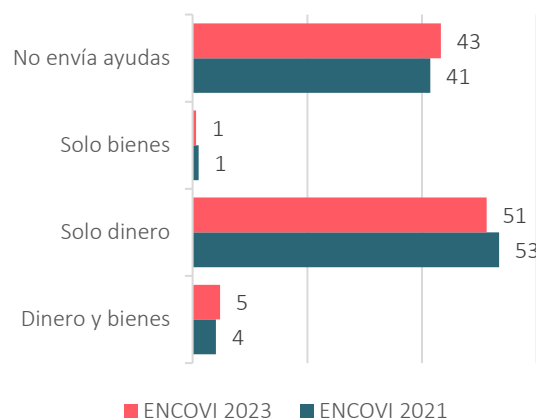
Uno de los efectos positivos de la migración internacional en un contexto de crisis radica en el envío de remesas, factor que contribuye en alguna medida a la reactivación del consumo de bienes y servicios en los hogares perceptores de estas ayudas provenientes del exterior (Pardo Montaña & Dávila Cervantes, 2017). De esta forma, la emigración puede ser vista como un acuerdo de coaseguro, en el que los hogares colaboran para enviar a un miembro al extranjero con la expectativa de que las remesas ayuden a solventar las necesidades de quienes se quedan (Stampini, Londoño, Robles, & Ibararán, 2021).

de cada 5 envían algún tipo de ayuda con amplio predominio de quienes envían dinero (gráfico 29).

Los resultados de ENCOVI prácticamente no muestran variación en cuanto a la distribución de las personas que emigraron recientemente según el envío de ayudas a su hogar de origen. Se ha reportado que casi 3

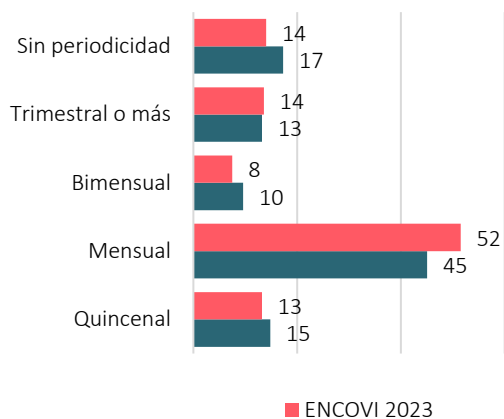
La mayoría de estas remesas enviadas en dinero se hacen llegar a intervalos cortos, mensuales (52%) o quincenales (13%) (gráfico 30). En cuanto al medio usado para el envío de remesas se constata un cambio importante entre las mediciones de 2021 y 2023 relacionado con un aumento en las transferencias en divisas a través de las instituciones de intermediación para la prestación de esos servicios (31% a 44%). En contrapartida, es menos frecuente el uso de las transferencias electrónicas en bolívares cuyo origen es una operación en divisas efectuada entre titulares de cuentas en el exterior, aunque sigue siendo la modalidad más referida (50%) (gráfico 31).

Gráfico 29
Venezuela. Distribución porcentual de emigrantes recientes según envío de ayudas



Fuente: UCAB-ENCOVI 2021 y 2023. Cálculos propios.

Gráfico 30
Venezuela. Distribución porcentual de emigrantes recientes que envían dinero según periodicidad



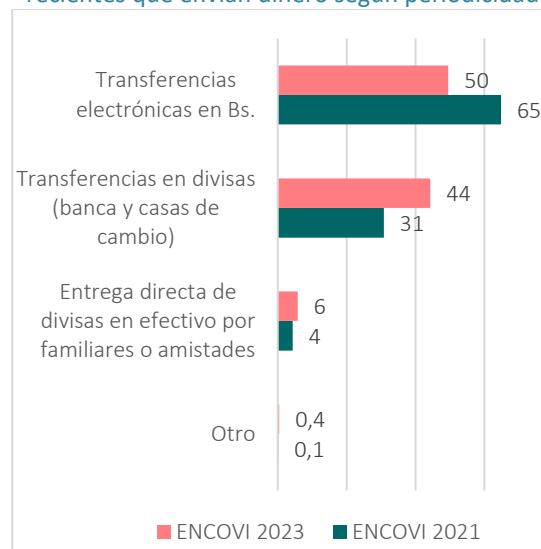
Fuente: UCAB-ENCOVI 2021 y 2023. Cálculos propios.

El envío de remesas no muestra diferencias según el género de los migrantes, pero si se toma en cuenta la inserción laboral es evidente que la tenencia de empleo aumenta la probabilidad de enviar dinero a su hogar de origen (65%), aunque entre quienes no trabajan hay 14% que colabora económicamente con la familia dejada en Venezuela. Asimismo, vale observar que es altamente frecuente que el cónyuge o el hijo/a del jefe/a del hogar tengan el compromiso de enviar dinero, hecho que es

menos probable por parte de otros parientes. Esta práctica también parece diferenciarse según el nivel socioeconómico del hogar de origen incrementándose los envíos a medida que los migrantes provienen de hogares más aventajados socialmente (gráfico 32) porque suele tratarse de personas que emigraron portando mayores activos y recursos que han debido facilitar su acceso a las oportunidades que se brindan en las sociedades de acogida.

La oferta de oportunidades difiere según los países de destino y ese aspecto junto a otros factores relacionados con el perfil de los migrantes pueden condicionar el envío de remesas. La probabilidad de enviar ayudas es más baja en Brasil donde es más alto el porcentaje de migrantes venezolanos que no trabajan y en Colombia donde el perfil educativo es más bajo. Contrariamente, respecto a los migrantes venezolanos radicados en Estados Unidos cuyo capital educativo es más elevado se reportó un porcentaje más alto de quienes envían ayudas a sus familiares.

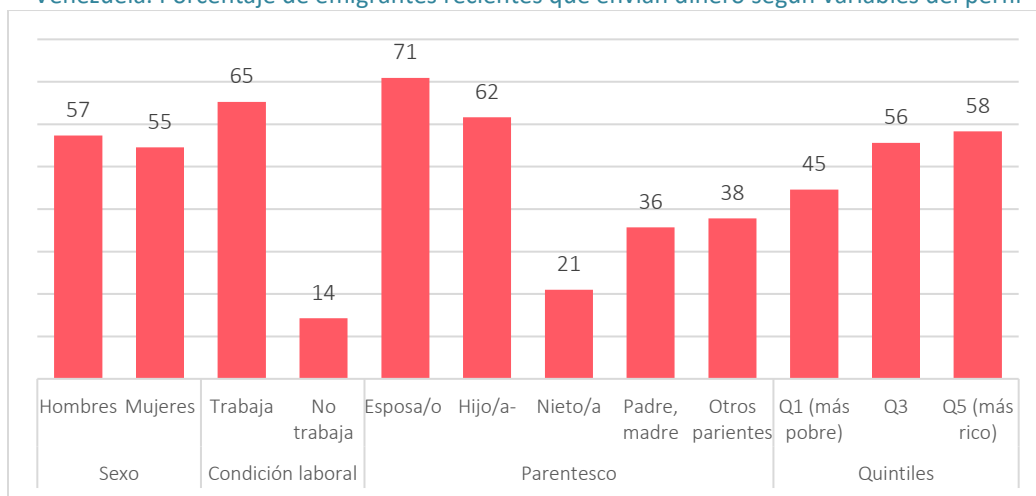
Gráfico 31
Venezuela. Distribución porcentual de emigrantes recientes que envían dinero según periodicidad



Fuente: UCAB-ENCOVI 2021 y 2023. Cálculos propios.

Gráfico 32

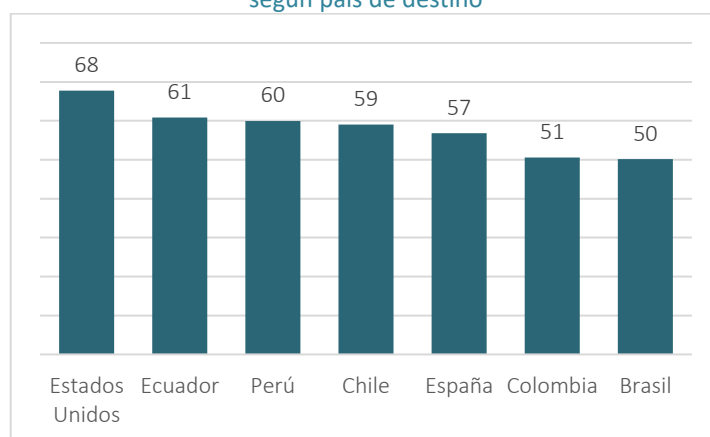
Venezuela. Porcentaje de emigrantes recientes que envían dinero según variables del perfil



Fuente: UCAB-ENCOVI 2023. Cálculos propios.

Gráfico 33

Venezuela. Porcentaje de emigrantes recientes que envían dinero según país de destino



Fuente: UCAB-ENCOVI 2023. Cálculos propios.

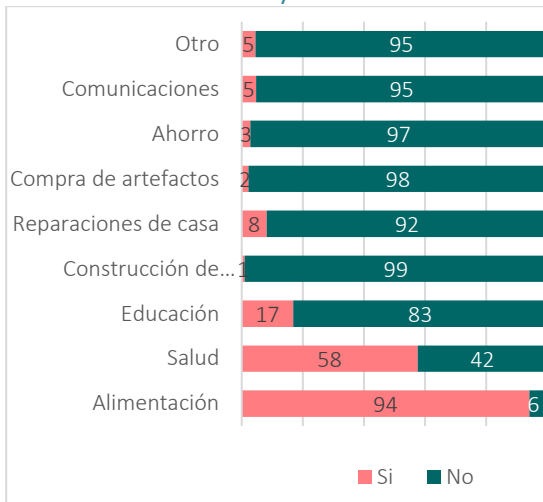
En la ENCOVI 2023 se indagó entre todos los hogares que han recibido ayudas desde el exterior durante los últimos 12 meses, sea enviadas por los miembros que emigraron recientemente o por personas que no son miembros del hogar, ello incluye, por ejemplo, a alguien que tiene algún nexo de afiliación familiar con personas del hogar encuestado (hijo, excónyuge, otro) pero que al momento de emigrar ya habían constituido un hogar independiente.

Los resultados presentados en el gráfico 34 indican que los hogares receptores de

ayudas desde el exterior en 94% de los casos usan esos recursos para cubrir gastos de alimentación. Asimismo, 58% de estos hogares reconocen que destinan esas ayudas para cubrir gastos de salud. En un contexto de crisis prolongada donde la inflación erosionó el poder de adquisitivo afectando no solo el acceso a los alimentos sino también el aseguramiento de la salud se entiende que las ayudas sean destinadas a cubrir, principalmente, estas necesidades esenciales.

Gráfico 34

Venezuela. Distribución porcentual de hogares receptores de remesas según el uso que dan a esas ayudas



Fuente: UCAB-ENCOVI 2021 y 2023. Cálculos propios.

En esta escala de prioridades la educación figura como el tercer concepto más citado, pero solamente por 17% de los hogares y en cuarto lugar las reparaciones de las viviendas (8%). Esta información revela que la percepción de estos recursos ayuda a mantener la sobrevivencia y no alcanza para la acumulación (ahorro, construcción de vivienda) o recuperación de activos en esos hogares (compra de artefactos, reparaciones).



Condición migratoria y vulnerabilidad general

En el marco del Proyecto ENCOVI el IIES-UCAB se planteó la construcción de un Índice de Vulnerabilidad Social para Venezuela basado en la información aportada por la ENCOVI 2021. Esta aproximación al dimensionamiento de la vulnerabilidad se centró en la identificación de las brechas de atención social y de ausencia de activos, pensando en contribuir a proporcionar información para la acción pública.

En forma resumida puede decirse que se estimó la vulnerabilidad general mediante la ponderación de varias dimensiones cifradas en caracteres negativos de exclusión social, los cuales fueron considerados con mayor peso para imponer las mayores desventajas u obstáculos para avanzar hacia el bienestar teniendo en cuenta la situación del país. Además, se estimó la vulnerabilidad de cada dimensión contentiva de la vulnerabilidad general, calculándose así las vulnerabilidades de ingreso, laboral, de protección social, educativa, salud, de estructura de vivienda, de servicios y familiar.

De esta forma fueron incorporadas las tres áreas que conjugan teóricamente la vulnerabilidad social referidas a: el componente estatal (el déficit de políticas sociales estructurales y compensatorias), el componente privado (la ausencia de los atributos productivos o activos laborales, educativos y sanitarios), y el componente familiar y relacional (relativo a las deficiencias de las redes sociales que el sujeto posee y que a su vez han influido en su forma de relacionarse) (Sánchez et al, 2022).

En ese orden, se establecieron cinco dimensiones (económica, social, salud, vivienda y familiar), tres de ellas tienen dos subdimensiones, y se cuentan veinticuatro indicadores, que muestran el carácter

diferencial en relación con los pobres y los más vulnerables (cuadro 1). La selección de los indicadores se basó en su fuerza para discriminar las situaciones más desfavorables de los individuos y grupos familiares. Se estima que el grupo de indicadores escogidos da cuenta de las complejidades de la pobreza venezolana, y permite cuantificar a los sujetos que se encuentran en peor situación de privación, en mayor riesgo de sobrevivencia y en condición de mayor exclusión de la atención estatal.

La mayoría de los indicadores consideran al individuo como miembro de un hogar con determinadas características. Ese hogar constituye el centro de acopio de los recursos susceptibles de ampliar o reducir el aprovechamiento de las oportunidades que gravitan alrededor (Sánchez et al, 2022).

Siendo el indicador de vulnerabilidad igual al número de vulnerabilidades del individuo entre el máximo de indicadores donde se evalúa dicha vulnerabilidad. Cuando la vulnerabilidad no está presente se asigna un valor igual a cero. De forma que la agregación se realiza sobre una matriz censurada de vulnerabilidades de acuerdo con las características de edad, sexo y composición del hogar de cada individuo de acuerdo con la fórmula siguiente.

$$INVUS_2021_i = \sum_1^n i \frac{IndVul}{TotInd}$$

Donde:

INVUS_2021_i es el índice de vulnerabilidad social resultante para cada individuo *i*

IndVul es el resultado de cada indicador, el cual adquiere el valor de 1 cuando se presenta la vulnerabilidad y 0 cuando está ausente.

TotInd es el total de indicadores que aplican para la condición de edad, sexo y estructura del hogar del individuo *i*.

Cuadro 1

Dimensiones, subdimensiones e indicadores considerados en la construcción del INVUS

Dimensión/ Subdimensión	Indicador de déficit del sujeto más vulnerable del país
ECONÓMICA	
Ingreso	1-Personas mayores de 18 años no bancarizadas ²
	2-Personas en hogares sin ingreso en condición de pobreza extrema.
	3-Personas en hogares en los que el 100% del ingreso proviene de fuentes no laborales ³ .
Empleo	4-Personas desempleadas
	5-Personas que trabajan menos de 36 horas por falta de oportunidades ⁴
	6-Personas ocupadas que no cotizan
SOCIAL	
Asistencia	7-Personas con edad de jubilación sin acceso a pensiones o jubilaciones por vejez ⁵ .
	8-Personas en hogares en situación de pobreza extrema sin acceso a los mecanismos de protección: Claps ⁶ .
	9- Personas en hogares en situación de pobreza extrema sin acceso a los mecanismos de protección: Bonos y transferencias ⁷
Educación	10- Personas de 18 años y más por debajo de 12 años de escolaridad
	11- Personas en hogares con población entre 6 y 17 años que nunca han asistido a algún centro educativo que no asisten actualmente por razones ajenas a su voluntad.
	12-Personas en hogares con población entre 6 y 17 años con rezago severo ⁸ .
SALUD	
Salud	13-Personas en hogares en los que algún miembro no asistió a algún centro asistencial por problemas del sistema de salud.
	14- Personas en hogares en los que algún miembro fue a consulta y no pudo adquirir todo el tratamiento.
	15-Personas sin afiliación a seguro médico (público o privado)
VIVIENDA	
Estructura	16-Personas que residen en viviendas con mala calidad estructural
	17-Personas que residen en viviendas con hacinamiento crítico (más de tres personas por cuarto)
	18-Personas que residen en viviendas sin agua por acueducto o con acueducto y frecuencia menor a diaria.
Servicios	19-Personas que residen en viviendas sin electricidad o con frecuentes interrupciones del servicio eléctrico.
	20-Personas que residen en viviendas sin saneamiento o eliminación de excretas
	21-Personas que residen en viviendas sin servicio de aseo urbano.
FAMILIA	22-Relación de dependencia demográfica ⁹
	23-Relación de dependencia económica ¹⁰
	24-Familia monoparental

Fuente: Sánchez et al, 2022

La escala utilizada para categorizar el índice fue una escala relativa la cual quedó tipificada de la manera siguiente:

Cuadro 2.
Categorización del INVUS

Grado de vulnerabilidad	Valor del índice relativo
Baja o nula	0% - 24%
Leve	25% - 50%
Moderada	51% - 75%
Severa	75% y más

Fuente: Sánchez et al, 2022.

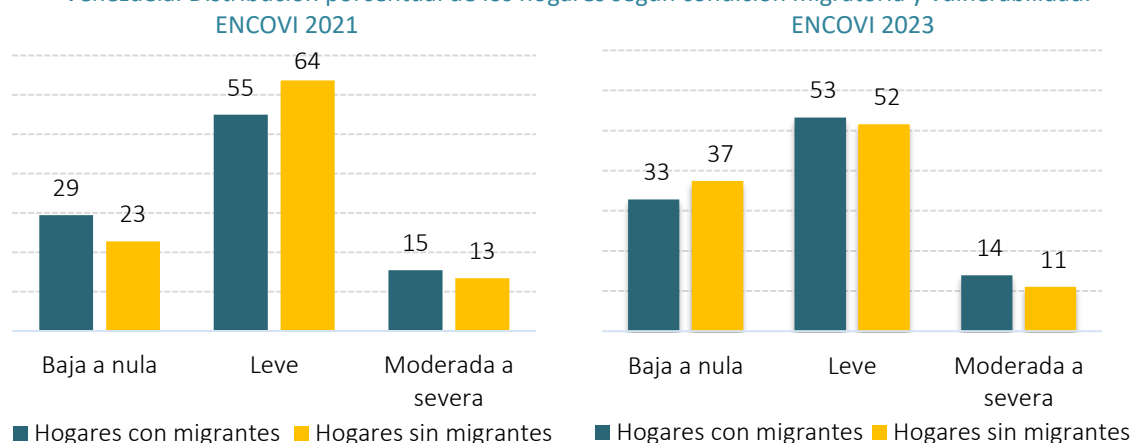
Los riesgos relativos a la vulnerabilidad social por pobreza y privación sobre todo están referidos a la sobrevivencia y a la desprotección. Al respecto, en la ENCOVI 2021 se encontró que, en general, menos de 1 de cada 4 venezolanos está libre de la

incertidumbre asociada a la sobrevivencia por cuanto sus riesgos vitales son bajos o nulos, mientras que la mayoría se categoriza como vulnerable con una intensidad variable.

Vistos los hogares según la condición migratoria y la presencia de miembros que reúnen diferentes vulnerabilidades o situaciones de riesgo se tiene que entre los hogares que reportaron miembros migrantes según la ENCOVI 2021 era mayor la ausencia de riesgos o el nivel de vulnerabilidad era bajo, de alguna manera la condición de hogar transnacional podía significar alguna suerte de protección por la vía de la percepción de ayudas ya sea en dinero o en especies que pueden ayudar a reducir los riesgos de sobrevivencia. Sin embargo, esta situación se ha modificado (gráfico 35).

Gráfico 35

Venezuela. Distribución porcentual de los hogares según condición migratoria y vulnerabilidad.



Fuente: UCAB-ENCOVI 2021 y 2023. Cálculos propios.

Condición migratoria y vulnerabilidad económica

La dimensión económica del INVUS incluye dos subdimensiones: la de ingreso y la laboral. A través de las diferentes ediciones de la ENCOVI en Venezuela se ha verificado que el nivel de ingresos es el principal componente de la pobreza multidimensional,

y es un factor clave a la hora de establecer cuán vulnerables son los hogares atendiendo a la fragilidad que supone la ausencia de ingresos o la dependencia total de ingresos no provenientes del ejercicio de las capacidades productivas. Al considerar la

vulnerabilidad económica es importante examinar el componente de los ingresos por el peso que tiene esa subdimensión pero también por su variabilidad en un contexto como el venezolano que acusó los efectos de la hiperinflación y la recesión prolongada registradas durante los años previos, así como los efectos de una crisis de movilidad por la falta de combustible y debido a las medidas de confinamiento adoptadas a causa de la pandemia por el COVID-19. Según la ENCOVI 2021 en la mayoría de los hogares venezolanos, independientemente de la condición migratoria la mayoría de los hogares presentan riesgos de vulnerabilidad de ingresos de leve a moderada/severa, constatándose cierta mejora según el registro de la ENCOVI 2023, particularmente entre los hogares que no reportaron migrantes.

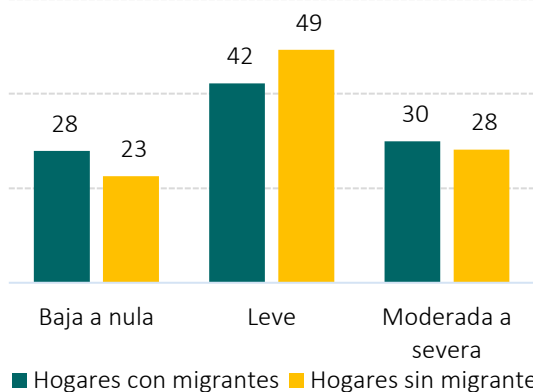
Respecto a la subdimensión laboral, la cual está asociada a la presencia de personas ocupadas que trabajan menos de 35 horas, ocupadas que no cotizan a la seguridad social y personas sin empleo, condiciones que

operan a nivel individual pero que afectan la retribución económica al hogar, se había observado, según la ENCOVI 2021, una prevalencia mayor de vulnerabilidad baja o nula asociada al empleo cualquiera sea la condición migratoria del hogar, la cual se interpretó como una consecuencia de los efectos generalizados de un mercado laboral contraído en un contexto de recesión económica prolongada, impactado adicionalmente por la crisis de movilidad asociada a la falta de combustible y a las medidas de confinamiento debido a la pandemia por COVID-19, donde la desocupación abierta se mantiene baja pero la precariedad del empleo tiende a empeorar por la falta de oportunidades (gráfico 36).

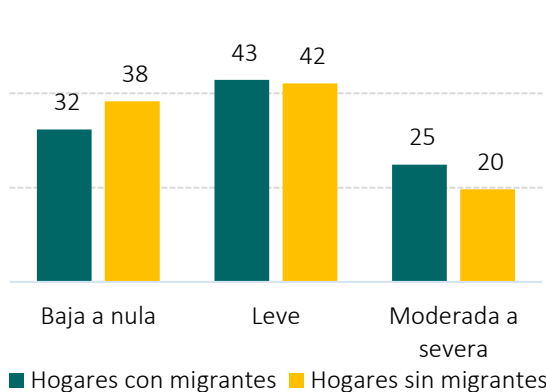
Esta situación muestra cambios a partir de la ENCOVI 2023 observándose que aumentaron los riesgos de vulnerabilidad laboral entre los hogares sin migrantes, probablemente debido a los efectos diferenciados del incremento de la informalidad que también acarrea una reducción de la población que cotiza a la seguridad social

Gráfico 36-

Venezuela. Distribución porcentual de los hogares según condición migratoria y vulnerabilidad económica ENCOVI 2021



ENCOVI 2023



Fuente: UCAB-ENCOVI 2021 y 2023. Cálculos propios.

Condición migratoria y vulnerabilidad social

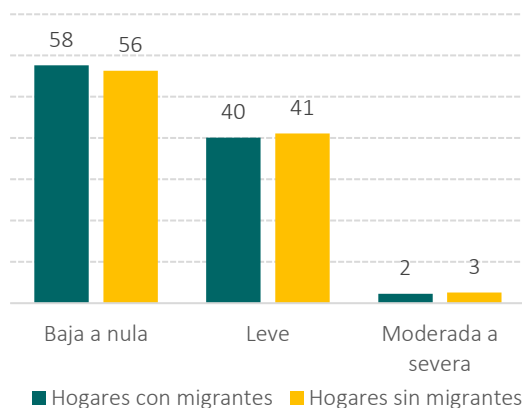
Asimismo, la dimensión social abarca dos subdimensiones: la protección social y la educativa. En el último tiempo los mecanismos de protección social del Estado venezolano se han concentrado en la alimentación a través de la entrega de las bolsas CLAP's y mediante la asignación de transferencias monetarias no condicionadas conocidas como bonos.

Estos mecanismos han mostrado la débil eficacia de la acción estatal porque si bien

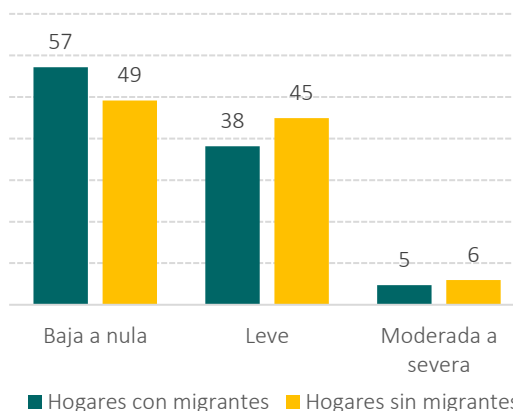
han conseguido una amplia cobertura su entrega es irregular y el beneficio es insuficiente para la superación de la pobreza (Sánchez et al, 2022). A los efectos se ha determinado que los hogares más vulnerables en este ámbito conjugan la falta de acceso al beneficio de las CLAP's, la falta de acceso a los bonos, aunque están en situación de pobreza extrema y la presencia de personas que tienen edad de jubilación y no reciben pensiones.

Gráfico 37

Venezuela. Distribución porcentual de los hogares según condición migratoria y vulnerabilidad laboral. ENCOVI 2021



ENCOVI 2023



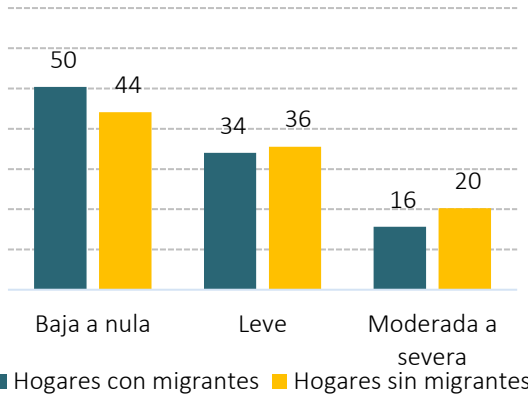
Fuente: UCAB-ENCOVI 2021 y 2023. Cálculos propios.

Atendiendo a la condición migratoria del hogar los resultados derivados de la ENCOVI 2021 y 2023 muestran cambios de interés respecto a los riesgos de vulnerabilidad relacionados con la protección social, observándose que independientemente de la condición migratoria hubo un incremento de la ausencia de vulnerabilidad social asociada

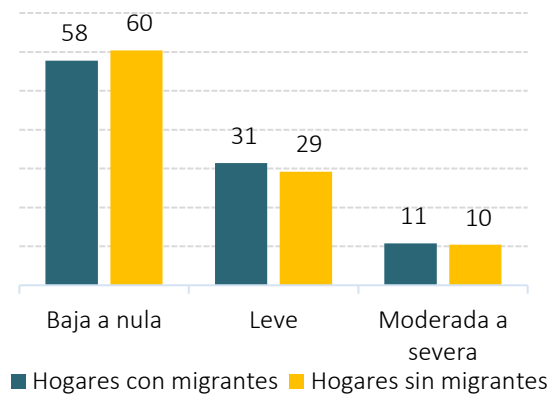
a cierto mejoramiento de la cobertura de la entrega de las bolsas CLAP's y de los bonos. En contrapartida, es evidente la reducción de los hogares que se categorizaban en situación de vulnerabilidad moderada cuya participación cae a la mitad entre los hogares sin migrantes (gráfico 38).

Gráfico 38

Venezuela. Distribución porcentual de los hogares según condición migratoria y vulnerabilidad social ENCOVI 2021



ENCOVI 2023



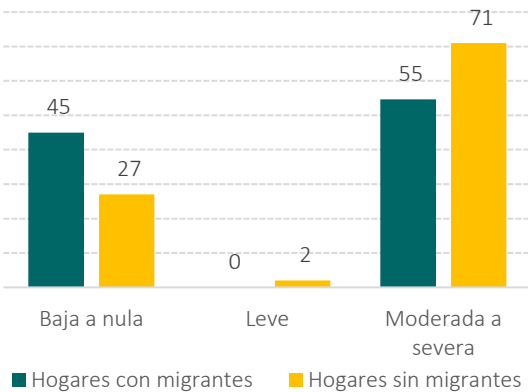
Fuente: UCAB-ENCOVI 2021 y 2023. Cálculos propios.

Con respecto a la vulnerabilidad educativa ENCOVI 2021 reveló una gran diferencia bastante pronunciada entre los hogares con migrantes y sin migrantes; los primeros mostraron una baja o nula vulnerabilidad educativa en 45% de los casos frente a 27% que exhibieron los que mencionaron no

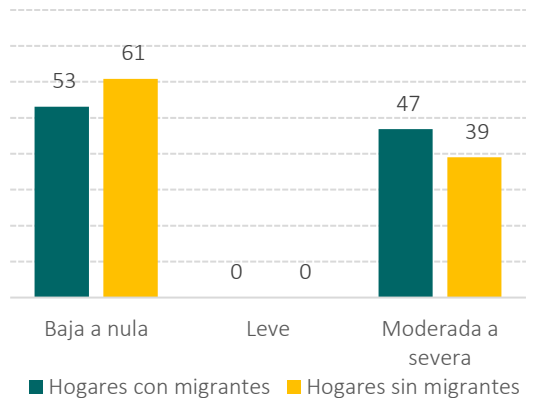
tener algún familiar fuera del país. Así mismo, entre los hogares que presentaron una vulnerabilidad moderada a severa existe una mayor representación de unidades domesticas que no reportaron migrantes (71%) en comparación con las que sí (55%) (gráfico 39).

Gráfico 39

Venezuela. Distribución porcentual de los hogares según condición migratoria y vulnerabilidad educativa ENCOVI 2021



ENCOVI 2023



Fuente: UCAB-ENCOVI 2021 y 2023. Cálculos propios.

Esta situación varió ampliamente a la luz de los resultados de la ENCOVI 2023, hay un aumento considerable de la prevalencia de ausencia de riesgos de vulnerabilidad educativa entre los hogares sin migrantes (61%). El incremento reciente del rezago escolar severo y de la desescolarización de

NNyA ha afectado relativamente más a los hogares transnacionales. Es posible que últimamente las ayudas económicas que llegan a hogares transnacionales para contribuir a cubrir gastos educativos resulten insuficientes e, incluso, que el acompañamiento pedagógico a distancia sea

ineficiente, porque tienden a debilitarse las relaciones entre los hijos y las figuras materna y/o paterna que viven en el

exterior, quienes no siempre consiguen reemplazo en la figura de algún hermano mayor, abuelos u otros familiares.

Condición migratoria y vulnerabilidad sanitaria

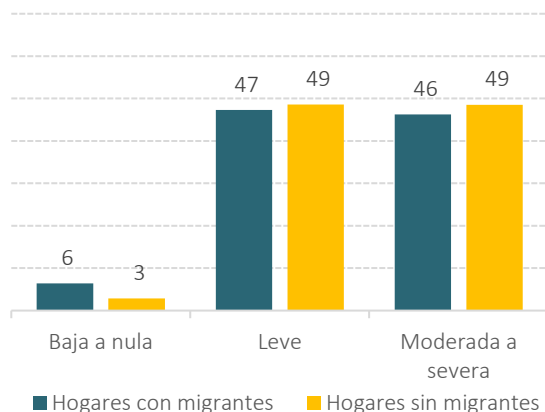
La crisis multidimensional venezolana se evidencia de manera profunda en el sector sanitario. La dimensión sanitaria en el INVUS incluye la medición de tres variables: la falta de acceso a algún centro asistencial cuando se presenta algún problema de salud, la falta de acceso a tratamientos indicados y la ausencia de afiliación a seguro médico (público o privado). Los resultados de las últimas ediciones de ENCOVI han mostrado constantemente que 2 de cada 5 personas que presentaron problemas de salud durante el mes previo a la entrevista no acudieron a un centro de salud para recibir atención y menos de 4% de la población se encuentra protegido mediante la cobertura de algún seguro de salud. Ello revela que en la mayoría de los hogares venezolanos se confrontan riesgos asociados con la atención en salud y la condición migratoria parece no significar mayor diferencia porque los factores estructurales que determinan la

precariedad de los servicios de atención en salud y de mecanismos de aseguramiento, no siempre se pueden resolver a partir de las ayudas económicas que pueden enviar familiares desde el exterior.

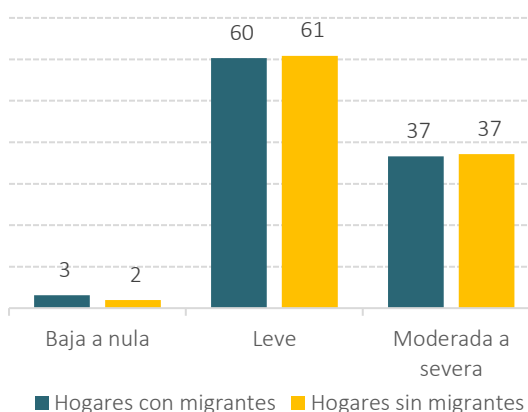
Según la ENCOVI 2021 independientemente de la condición migratoria casi la mitad de los hogares presentaban vulnerabilidad sanitaria leve y la otra mitad vulnerabilidad moderada/severa. Si bien los resultados de la ENCOVI 2023 todavía dan cuenta de que casi la totalidad de los hogares están en riesgo de vulnerabilidad sanitaria con independencia de su condición migratoria, su intensidad ha variado observándose un trasvase de hogares en vulnerabilidad moderada/severa a la categoría de vulnerabilidad leve, fundamentalmente asociada a la falta de afiliación a seguro de salud y a las dificultades para costear tratamientos médicos (gráfico 40).

Gráfico 40

Venezuela. Distribución porcentual de los hogares según condición migratoria y vulnerabilidad sanitaria ENCOVI 2021



ENCOVI 2023



Fuente: UCAB-ENCOVI 2021 y 2023. Cálculos propios.

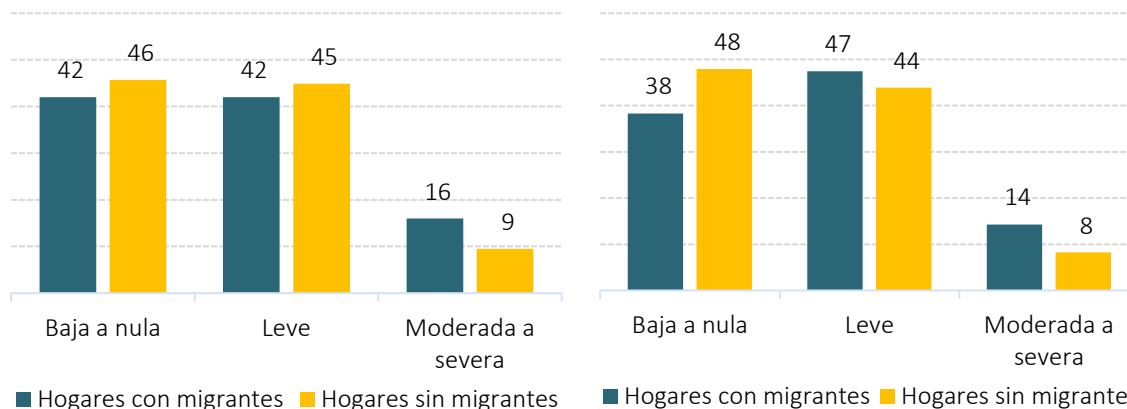
Condición migratoria y vulnerabilidad familiar

La dimensión familia en el INVUS incluye la medición de la dependencia demográfica como expresión de la estructura etaria, la dependencia económica la cual da cuenta de las capacidades productivas y la identificación de familias monoparentales. Según la ENCOVI 2021 poco más de la mitad de los hogares se encontraban en situación de vulnerabilidad familiar observándose que los hogares que no reportaron migrantes se encuentran en una situación un poco más ventajosa respecto a los que si cuentan con familiares residiendo en otros países (gráfico 41). Esto se debe a que este indicador tiene muy presente las relaciones de cuidado y redes familiares próximas, que se han visto afectadas por la migración, ya que incluye la relación entre personas que potencialmente pueden requerir cuidados (0 a 14 y mayores de 64 años) entre la población potencialmente activa.¹¹ Por otro lado, está la condición de monoparentalidad que puede devenir como consecuencia de la

migración de alguno de los cónyuges, frecuentemente del hombre, de modo que la mujer se queda con la principal responsabilidad sobre la gestión del hogar. Y si son las mujeres quienes emigran, esa separación puede implicar inevitablemente una redistribución de los trabajos de cuidados, tanto de ascendentes (madres y padres mayores) como de descendentes (hijos/as).

Asimismo, la dependencia económica es sensible a la pérdida de activos productivos por efectos de la migración, más allá que pueda haber una compensación por el lado de una reducción de la vulnerabilidad de ingresos por efecto de las remesas. Esa mayor vulnerabilidad familiar entre hogares transnacionales se ha intensificado a la luz de los resultados de la ENCOVI 2023, al arrojar que casi 3 de cada 5 hogares en esa condición se categorizan en situación de vulnerabilidad leve o moderada/severa (gráfico 41).

Gráfico 41
Venezuela. Distribución porcentual de los hogares según condición migratoria y vulnerabilidad familiar ENCOVI 2021



Fuente: UCAB. ENCOVI 2021 y 2023. Cálculos propios.

Condición migratoria, ámbito territorial y vulnerabilidad

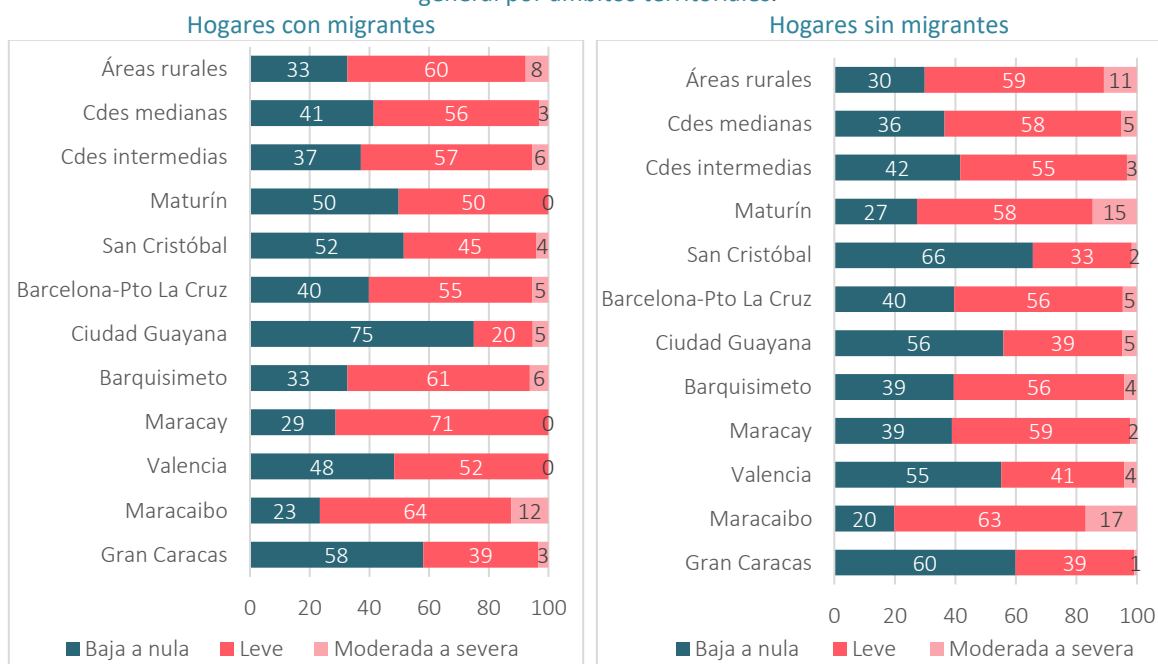
Los riesgos de vulnerabilidad asociados a la condición migratoria de los hogares muestran diferencias a nivel de las ciudades más grandes del país y de otros ámbitos territoriales porque la probabilidad de encontrarse en situación de vulnerabilidad crece a medida que es más desigual la estructura de oportunidades y la oferta de servicios entre los territorios y que los efectos de la migración se hacen sentir con mayor intensidad.

Entre los hogares que reportaron migrantes según los resultados de la ENCOVI 2023 se destaca que la probabilidad de ausencia de riesgos de vulnerabilidad tiende a ser igual o más alta en comparación con el promedio nacional en casi todos los dominios a excepción de Maracaibo y Maracay. En ciudades como Ciudad Guayana, la Gran Caracas, San Cristóbal, Valencia, Maturín, o

Barcelona-Puerto La Cruz, sobresalen por registrar una menor prevalencia de riesgos asociados con la sobrevivencia o la privación en hogares transnacionales (gráfico 42), ello puede interpretarse por el hecho de que esa condición está vinculada con activos individuales y familiares preexistentes que estimularon las decisiones de dejar el país y porque la migración también estaría actuando como factor de protección social por diferentes vías. En otras palabras, la selectividad del proceso migratorio -migran más quienes pueden asumir los costos de la movilización-, combinado al hecho de que los miembros que migraron pueden estar contribuyendo a la atención de las demandas en los hogares de origen. No obstante, vivir en zonas rurales y que algún miembro del hogar haya emigrado no significa claramente una exposición a menores riesgos.

Gráfico 42

Venezuela. Distribución porcentual de los hogares según condición migratoria y nivel de vulnerabilidad general por ámbitos territoriales.



Fuente: UCAB.ENCOVI 2023. Cálculos propios.

Entre los hogares que no registraron el hecho migratorio la prevalencia de vulnerabilidad nula o baja es superior igualmente en la Gran Caracas, San Cristóbal, Ciudad Guayana, Valencia, mientras que Maracaibo definitivamente es la ciudad donde los riesgos de vulnerabilidad son más intensos. Contrario a lo observado en

Maracay donde los hogares sin migrantes ofrecen una situación más aventajada. Por su parte en Maturín predomina ampliamente la vulnerabilidad entre los hogares sin migrantes (gráfico 42). A simple vista, no parece identificarse una relación directa entre la jerarquía urbana, la condición migratoria y los riesgos de vulnerabilidad.

Condición migratoria, jefatura femenina y vulnerabilidad

Uno de los efectos de la migración se evidencia en el incremento de los hogares monoparentales encabezados por mujeres, incluso aumentando la jefatura a cargo de personas adultas mayores (Freitez y colaboradores, 2019), lo que puede repercutir en su vulnerabilidad.

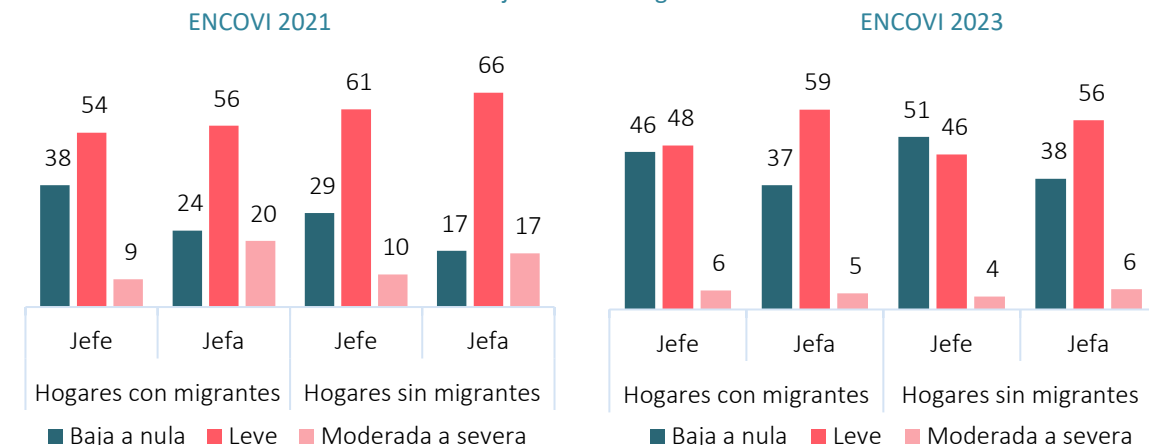
Los resultados de la ENCOVI 2021 mostraban, en este sentido, que la prevalencia de situaciones de vulnerabilidad era claramente más intensa cuando los hogares estaban jefaturados por mujeres independientemente de la condición migratoria. Esta desventaja asociada a la condición femenina está ligada a variables relacionadas con las dificultades de acceso al empleo, las brechas salariales de género y las inequidades en la asignación de roles en el hogar, todo lo cual incide sobre las posibilidades de las mujeres de contribuir materialmente a la mejora de las condiciones de vida en sus hogares. Sin embargo, en promedio, se mostraban menos vulnerables los hogares jefaturados por mujeres cuando se reportaba que algún miembro había emigrado.

Independientemente de la condición migratoria de los hogares y del género de quien ejerce la jefatura la ENCOVI 2023 refleja que, en general, hubo una reducción en la prevalencia de riesgos de vulnerabilidad, pero se han mantenido las situaciones de inequidad cuando los hogares son encabezados por mujeres (gráfico 43).

Esa mejora frente a los riesgos de vulnerabilidad entre 2021 y 2023 se denota cuando se observa en particular la vulnerabilidad de ingresos, la cual como se dijo antes está asociada a la ausencia de ingresos o cuando estos dependen totalmente de fuentes no provenientes del ejercicio de capacidades productivas. Puede verse en el gráfico 44 que la prevalencia de hogares con vulnerabilidad de ingresos se redujo tanto en hogares transnacionales como en aquellos que no reportaron miembros migrantes, pero en estos últimos esa variación fue más significativa, independientemente si eran hombres o mujeres quienes ejercían la jefatura.

Gráfico 43

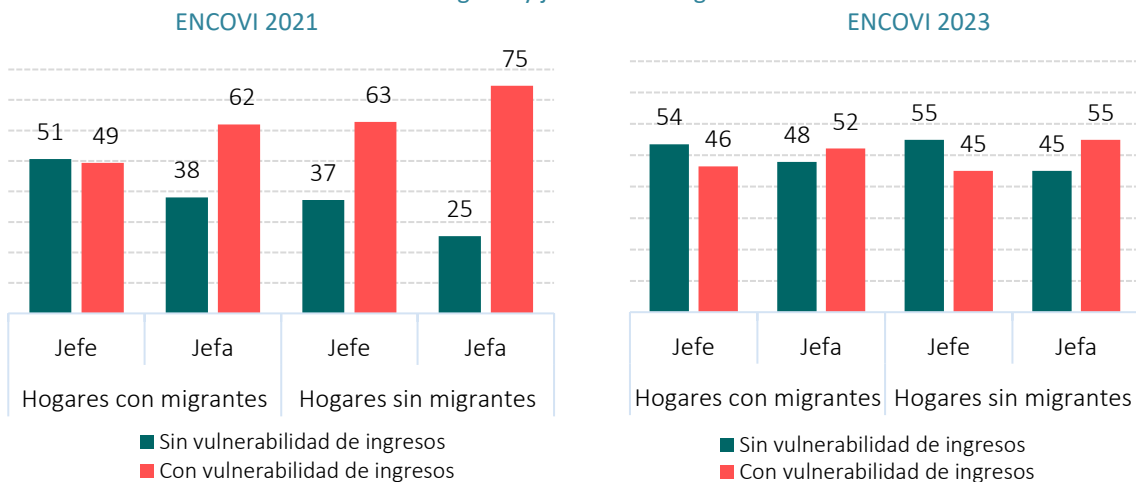
Venezuela. Distribución porcentual de los hogares según condición migratoria, vulnerabilidad general y jefatura de hogar



Fuente: UCAB. ENCOVI. 2021 y 2023. Cálculos propios.

Gráfico 44

Venezuela. Distribución porcentual de la población en hogares según condición migratoria, vulnerabilidad de ingreso y jefatura de hogar



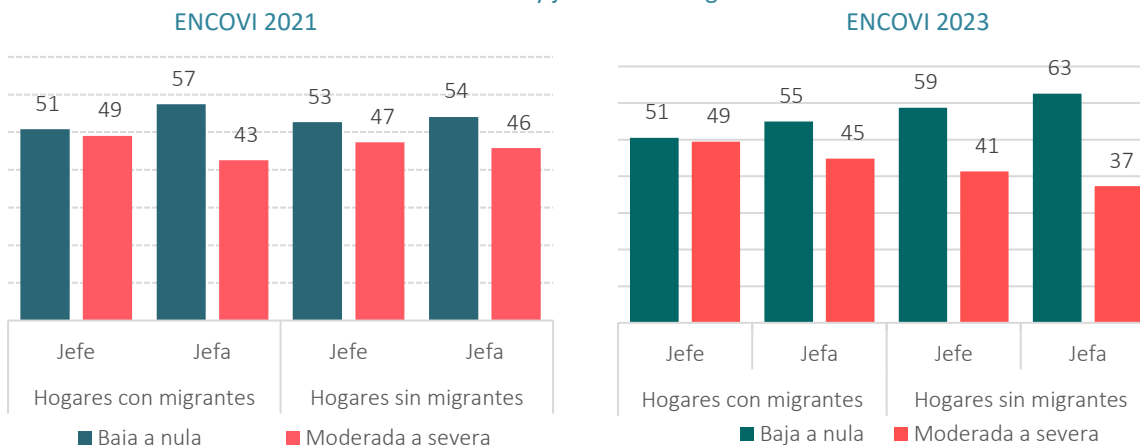
Fuente: UCAB. ENCOVI. 2021 y 2023. Cálculos propios.

La distribución de los hogares según el riesgo de vulnerabilidad educativa considerando la condición migratoria y género de quien encabeza el hogar mostraba, de acuerdo con la ENCOVI 2021, ausencia de riesgos en poco más de la mitad de los hogares, aunque entre los hogares transnacionales las situaciones de vulnerabilidad asociadas a desescolarización, rezago escolar y bajo

capital educativo era un poco más intensa cuando eran los hombres quienes ejercían la jefatura, hecho que podía significar la ausencia de la madre y por lo tanto de quien tradicionalmente constituye el soporte principal en las tareas de acompañamiento pedagógico. Esas diferencias no eran evidentes cuando se trataba de hogares sin migrantes.

Gráfico 45

Venezuela. Distribución porcentual de la población en hogares según condición migratoria, vulnerabilidad educativa y jefatura de hogar



Fuente: UCAB. ENCOVI. 2021. Cálculos propios.

Referencias Bibliográficas

- Abuelafia, E. (2020). Migración en la región andina: impacto de la crisis y expectativas en el mediano plazo. Banco Interamericano de Desarrollo.
- Banco Mundial. (2018). *Migración desde Venezuela a Colombia: Impactos y Estrategia de Respuesta en el Corto y Mediano Plazo*. Washington DC.: World Bank.
- Banco Mundial. (2019). *Una oportunidad para todos. Los migrantes y refugiados venezolanos y el desarrollo del Perú*. Washington DC.: World Bank.
- Bedoya, M. (2020). Migración venezolana hacia Colombia respuestas del Estado (2015 - 2019). *Revista Internacional De Cooperación Y Desarrollo*, 7(2), 9–28. Obtenido de <https://doi.org/10.21500/23825014.4554>
- Bedoya, M., Arroyave, S., & Bohórquez, K. (2020). Características sociodemográficas de la migración venezolana a Colombia (2015-2020). *Huellas de la Migración*, 5, 127-166.
- Bermúdez, Y., Mazuera-Arias, R., Albornoz-Arias, N., & Morffe Peraza, M. (2018). *Informe sobre la movilidad humana venezolana. Realidades y perspectivas de quienes emigran*. San Cristóbal. Venezuela: Servicio Jesuita a Refugiados. Disponible en: <https://bonga.unisimon.edu.co/bitstream/handle/20.500.12442/4619/PDF.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Canales, A. (2005). El papel de las remesas en la configuración de relaciones familiares transnacionales. *Papeles de Población*, 11(44), 149-171.
- Castillo Ayala, A. (2019). *Analizar el Destino y Motivación del Envío de Remesas de los Venezolanos a su País de Origen. Periodo 2019*. Guayaquil. Ecuador: [Tesis de grado. Universidad Casa Grande Facultad de Administración y Ciencias Políticas]. Disponible en: <http://dspace.casagrande.edu.ec:8080/bitstream/ucasagrande/2196/1/Tesis2378CA Sa.pdf>
- Castles, S. (2003). La política internacional de la migración forzada., N° 1. *Red Internacional de Migración y Desarrollo*. pp. 1-28.

- Disponible en: www.migraciónydesarrollo.org
- Chaves, D., Amaral, J., & Mora, M. (2021). *Integración socioeconómica de los migrantes y refugiados venezolanos. Los casos de Brasil, Chile, Colombia, Ecuador y Perú*. MPI-OIM-DTM.
- Chávez Galindo, A., & Serrano Sánchez, O. (2003). La migración reciente en hogares de la región centro de México. *Papeles de Población de la región centro de México* (36), 80-108.
- Correa, G. (2017). Mortalidad infantil en el contexto de la crisis venezolana actual. En A. Freitez (coordinadora), *Venezuela la caísa sin fin ¿hasta cuándo? Encuesta Nacional de Condiciones de Vida 2016* (págs. 151-169). Caracas: ABediciones.
- De La Vega, I. (2017). Así ha cambiado la emigración del venezolano desde 2013. *Fundece*. Disponible en: <http://funindes.usb.ve/2017/01/25/asi-ha-cambiado-la-emigracion-del-venezolano-desde-2013/>.
- España, L. (2020). La crisis y su profundización: El impacto del COVID-19 sobre el empleo y los ingresos. En F. Virtuoso, *Venezuela en pandemia. Impacto social, comunicacional y político* (tomo I, pp. 35-73). Caracas: ABediciones.
- Fernández, M., & Heras, D. (2019). Familias transnacionales, familias inmigrantes: Reflexiones sobre su inclusión en la escuela. *Revista de Sociología de la Educación (RASE) 2019, vol. 12, n.º 1* | ojs.uv.es/rase | ISSN: 2605-1923, 12(1), 24-39.
- Freitez, A. (2011). La emigración desde Venezuela durante la última década. *Revista Temas de Coyuntura*, N° 63, 11-38
- Freitez, A. (2018). La emigración venezolana en tiempos de crisis. En A. Freitez, *Espejo de la crisis humanitaria venezolana. Encuesta Nacional de Condiciones de Vida 2017*. (págs. 219-239). Caracas: ABediciones.
- Freitez, A. (2019). Crisis humanitaria y migración forzada desde Venezuela. En L. Gandini, F. Lozano Ascencio, & V. Prieto Rosas, *Crisis y migración de población venezolana: entre la desprotección y la seguridad jurídica en Latinoamérica* (págs. 33-58). Ciudad de México: UNAM. Disponible en: <https://www.sdi.unam.mx/docs/libros/SU-DIMER-CyMdPV.pdf>
- Freitez, A., Zúñiga, G. & Borges, B. (2020). Las políticas públicas sobre migraciones y la sociedad civil en América Latina: el caso de Venezuela. En Chiarello, L.M, *Las políticas públicas sobre migraciones y la sociedad civil en América Latina: Los casos de Ecuador, Uruguay y Venezuela* (365-525). Scalabrini International Migration Network (SIMN). New York. Disponible en: <https://simn-global.org/wp-content/uploads/2020/09/Book-and-Cover-SP.pdf>
- Freitez, A; Koechlin, J; González, G; Delgado, M; Marotta, D; Mazuera, R & Allen, A.(2019). *Horizontes de la emigración venezolana: Retos para su inserción laboral en América Latina*. Observatorio Venezolano de Migración/Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales. Disponible en: [http://w2.ucab.edu.ve/tl_files/CDH/Lineas tematicas/OVM_Horizontes de la migracion venezolana.-comprimido.pdf](http://w2.ucab.edu.ve/tl_files/CDH/Lineas tematicas/OVM_Horizontes_de_la_migracion_venezolana.-comprimido.pdf)
- Gandini, L., Prieto Rosas, V.& Lozano Ascencio, F. (2019). El éxodo venezolano: migración en contextos de crisis y respuestas de los países latinoamericanos. En L. Gandini, F. Lozano Ascencio, & V. Prieto Rosas, *Crisis y migración de población venezolana: entre la desprotección y la seguridad jurídica en Latinoamérica* (págs. 9-32). Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México. Disponible en: <https://www.sdi.unam.mx/docs/libros/SU-DIMER-CyMdPV.pdf>
- Gzesh, S. (2008). Una redefinición de la migración forzada con base en los derechos humanos. *Migración y desarrollo*, (10), 97-126. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-75992008000100005&lng=es&tlng=es.
- Herrera Mosquera, G. y Cabezas Gálvez, G. (2020). Los tortuosos caminos de la

- migración venezolana en Sudamérica: tránsitos precarios y cierre de fronteras. *Migración y Desarrollo*, 18(34). Disponible en:
<https://estudiosdeldesarrollo.mx/migracionydesarrollo/wp-content/uploads/2020/08/34-2.pdf>.
- Hoffman, A. y Batalova, J. (2023). *Venezuelan Immigrants in the United States*. Migration Policy Institute (MPI). En <https://www.migrationpolicy.org/article/venezuelan-immigrants-united-states>.
- Human Rights Watch. (2020). *Venezuela: Abusos contra retornados. Las condiciones insalubres en centros de cuarentena podrían propagar el COVID-19*. Disponible en:
<https://www.hrw.org/es/news/2020/10/13/venezuela-abusos-contra-retornados>
- Ibarra, M., & Rodríguez, C. (2010). *¿Por qué se van? El fenómeno migratorio de Venezuela hacia Australia desde la morada del futuro migrante calificado*. Tesis presentada para optar al grado de Licenciado en Sociología, Universidad Católica Andrés Bello, Caracas.
- Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales (IIES-UCAB, 2022). Informe de Coyuntura Venezuela.
<https://elucabista.com/wp-content/uploads/2022/10/Informe-de-Coyuntura-IIES-UCAB-octubre-2022.pdf>
- Koehlin, J. Vega, E & Solórzano, X. (2019). Migración venezolana al Perú: proyectos migratorios y respuesta del Estado. En Koehlin, J. & Eguren, J (eds.). *El éxodo venezolano: entre el exilio y la emigración* (págs. 47-96). Universidad Antonio Ruiz de Montoya, Instituto de Ética y Desarrollo: Instituto Universitario de Estudios sobre Migraciones, Observatorio Iberoamericano sobre Movilidad Humana, Migraciones y Desarrollo: Konrad-Adenauer Stiftung: Naciones Unidas, Organización Internacional para las Migraciones. N° 46. Disponible en:
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=725410>.
- Malavé, J. (1991). La fuga de talento en Venezuela. Tendencias y perspectivas para su estudio. En E. Garbi, *La fuga de talento en Venezuela* (págs. 27-71). Caracas: Ediciones IESA.
- Mateo, C., & Ledezma, T. (2006). Los venezolanos como emigrantes. Estudio exploratorio en España. *Revista venezolana de análisis de coyuntura*, 12(2), 245-267.
- Mazuera-Arias, R., Albornoz-Arias, N. & Morffe Peraza, M.A. (2021). *Informe de movilidad humana venezolana III. Caminantes y retornados, dos realidades del venezolano en pandemia (12 de mayo al 30 de junio 2021)*. Investigaciones Sociales en Frontera (ODISEF). Investigadora asociada del OVM-UCAB, Venezuela. Universidad Simón Bolívar, Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, Cúcuta, Colombia. Disponible en:
<https://hdl.handle.net/20.500.12442/8115>.
- Mazuera-Arias, R., Vivas-Franco, C., Díaz, J., & Sánchez, E. (2022). *Tendencias de la movilidad humana en la frontera colombo-venezolana: salida y retorno de los caminantes*. San Cristóbal, Venezuela: Observatorio de Investigaciones Sociales en Frontera (ODISEF). Disponible en:
<https://www.ucat.edu.ve/web/wp-content/uploads/2022/06/Tendencias-de-la-movilidad-humana-en-la-frontera-2022.pdf>
- Médicos por la Salud. (2022). *Boletín Octubre. Encuesta Nacional de Hospitales*. Disponible en:
https://www.encuestanacionaldehospitales.com/files/ugd/0f3ae5_83a29e0d16d44_43faef1b8c04e789802.pdf
- Moncada Acosta, A. y. (2022). Vulnerabilidades letales: Aproximación a los riesgos y violaciones de derechos humanos de personas migrantes venezolanas en tránsito por México hacia EUA. En V. Capriles, *Refugiados y migrantes venezolanos: Realidades y dramas de una crisis* (págs. 67-101). Caracas: Centro de Investigaciones Históricas Mario Briceño Iragorry.
- Naciones Unidas. (2020). *Perspectivas de la población mundial 2019: metodología de*

- las Naciones Unidas para las estimaciones y proyecciones de población*. Santiago de Chile: CEPAL.
- Observatorio Venezolano de Violencia (OVCS) (2022). *Conflictividad social en julio de 2022*. Disponible en: <https://www.observatoriodeconflictos.org.ve/ten>.
- Oficina de Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA) (2021). *Evaluación de Tendencias sobre Necesidades e Intenciones de Movimientos Migratorios. (ETNIMM) Retornados a Venezuela 2021*. Disponible en: file:///D:/ucabst/Downloads/REACH_COL_ETNIMM_Total_Factsheet_Recopilado_Retornados_Diciembre2021.pdf
- Organización de Estados Americanos (OEA, 2015). *Migración Internacional en las Américas. Tercer Informe del Sistema Continuo de Reportes sobre Migración Internacional en las Américas (SICREMI)*. Disponible en: <https://www.oas.org/docs/publications/sicremi-2015-spanish.pdf>.
- Organización Internacional para las Migraciones (OIM, 2018). *Tendencias Migratorias en las Américas*. Disponible en: https://robuenosaires.iom.int/sites/g/files/tmzbdl626/files/documents/Tendencias_Migratorias_Nacionales_en_Americas_Venezuela-Septiembre_2018.pdf.
- Organización Internacional para las Migraciones (OIM, 2019a). *Tendencias Migratorias en Las Américas: República Bolivariana de Venezuela - mayo 2019*. Disponible en: https://csmigraciones.org/sites/default/files/2021-01/tendencias_migratorias_nacionales_en_las_americas_republica_bolivariana_de_venezuela_diciembre_2019.pdf
- Organización Internacional para las Migraciones (OIM, 2019b). *Tendencias Migratorias en Las Américas: República Bolivariana de Venezuela - octubre de 2019*. Disponible en: <https://robuenosaires.iom.int/es/resources/sp/en-tendencias-migratorias-en-las-americas-republica-bolivariana-de-venezuela-octubre-2019>.
- Padilla, J., Torres, C., & Michelena, L. (2015). Migración: Tendencia Irreversible. *Debates IESA*, 3 (10). Disponible en: <http://www.debatesiesa.com/debatesweb/wp-content/uploads/2018/05/Debates-IESA-XX-3-La-gerencia-que-viene-jul-sep-2015.pdf>
- Pardo Montaña, A., & Dávila Cervantes, C. (2017). Migración y desarrollo. Características de los hogares y uso de las remesas internas e internacionales en México. *Revista Desarrollo y Sociedad* (78), 113-141. Disponible en: <https://doi.org/10.13043/dys.78.3>
- Plataforma de Coordinación Interagencial para Refugiados y Migrantes de Venezuela (R4V). (2022a). *ANÁLISIS DE NECESIDADES DE REFUGIADOS Y MIGRANTES*. Disponible en: <https://www.r4v.info/node/89945#>
- Plataforma de Coordinación Interagencial para Refugiados y Migrantes de Venezuela (R4V). (2022b). *América Central, México y Colombia: R4V Reporte Especial de Situación*. ACNUR. Disponible en: <https://www.r4v.info/es/document/america-central-mexico-y-colombia-r4v-reporte-especial-de-situacion-actualizacion-junio>.
- Requena, J., & Caputo, C. (2016). Pérdida de talento en Venezuela: Migración de sus investigadores. *Interciencia*, 7(41), 444-453.
- Saraiba, A., & Trapani, C. (2019). *Informe especial de peligros y vulneraciones a los derechos humanos de niños, niñas y adolescentes en contextos de movilidad humana*. Caracas-Venezuela: CEDODAP. Disponible en: <http://pasc-lac.org/wp-content/uploads/2020/03/Informe-especial-2019-Migracion-y-vulneraciones-de-DDHH-de-NNA.pdf>.
- Serrano Calvo, P. (2000). Remesas familiares y colectivas de los emigrantes centroamericanos en Estados Unidos. *comercio exterior*, 305-310.
- Sifontes, Y., Contreras, M., & Herrera Cuenca, M. (2021). Envejecer en el complejo entorno venezolano. *Anales Venezolanos de Nutrición*, 34(2). Disponible en:

<https://www.analesdenutricion.org/ediciones/2021/2/>

Stampini, M., Londoño, D., Robles, M., & Ibarrarán, P. (2021). *Efecto de las remesas sobre la seguridad alimentaria en los hogares venezolanos*. Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

Trujillo, E. (2020). Impacto del retorno de personas migrantes forzadas y refugiadas de nacionalidad venezolana durante la pandemia. En F. Virtuoso, *Venezuela en pandemia. Impacto social, comunicacional y político* (tomo I, pp. 75-96). Caracas: ABediciones.

UN-DESA, Population Division. (2019). *World Population Prospects 2019, custom data acquired via website*.

UN-DESA. Population Division. (2015). *World Population Prospects: The 2015 Revision. Volume I: Comprehensive Tables (ST/ESA/SER.A/379)*.

Universidad Católica Andrés Bello (UCAB, 2020). Encuesta Nacional de Condiciones de Vida 2019 – 2020. Disponible en: <https://www.proyectoencovi.com/informe-interactivo-2019>.

Universidad Católica Andrés Bello (UCAB, 2021). Encuesta Nacional de Condiciones de Vida 2021. <https://www.proyectoencovi.com/encovi-2021>.

Vargas Rivas, C. (2018). La migración en Venezuela como dimensión de la crisis. *PENSAMIENTO PROPIO* (47), 91-128.

² Indicador que tiene que ver con la ausencia de activos económicos, financieros y formales.

³ Este indicador se refiere la falta de autonomía económica del hogar.

⁴ Esto se refiere a la declaración del subempleo.

⁵ Se refiere a la ausencia de pensiones públicas o privadas.

⁶ Se trata de no recibirlas con periodicidad mensual

⁷ Se trata de que al menos un miembro lo reciba con periodicidad mensual.

⁸ Rezago severo se considera superior a dos años y más del grado correspondiente.

⁹ Cociente entre el número de menores de 15 y mayores de 64 por el número total de personas en edad de trabajar que habitan el hogar.

¹⁰ Relación entre personas desocupadas por ocupadas.

¹¹ Al respecto, Saraiba & Trapani (2019) han señalado que, frente a la migración de padres y madres, el 51% de las labores de cuidado de niñas, niños y adolescentes recae sobre las abuelas. Por otra parte, se observa una disminución de la oferta pública de espacios de cuidados para adultos mayores en el país (Sifontes, Contreras, & Herrera, 2021) lo que representa una mayor carga sobre quienes quedan en hogares cuyas redes de apoyo han migrado.

¹ Se destaca que las cifras de esta fuente discrepan de las estimaciones del stock de venezolanos realizadas por la División de Población de las Naciones Unidas debido a que difieren en las metodologías y fechas de referencia (Hoffman y Batalova, 2023).